

**Universidad Internacional de La Rioja**  
**Facultad de Empresa y Comunicación**

---

**La Emigración Española en Toulouse: Perspectiva  
Histórica y Situación Actual**

---

Trabajo fin de grado presentado por:

Clara Reglero Diez

Titulación:

Curso de Adaptación de Trabajo Social

Línea de investigación:

Investigación Social

Director/a:

María Jesús Martínez Pestaña

Ciudad: Madrid

05.Julio.2014

Firmado por:

CATEGORÍA TESAURO: 3.4.1 Sociología

## RESUMEN

---

La emigración de españoles a la ciudad de Toulouse, Francia, ha sido una constante desde finales del Siglo XIX hasta nuestros días. Este fenómeno ha evolucionado a lo largo de diferentes etapas. Cada una de ellas ha presentado unas características y condicionantes propias que marcan el perfil del “emigrado”. Aplicando una metodología cualitativa, se contrasta el marco teórico, a través de testimonios reales de los propios emigrados, que narraran su experiencia, opiniones y perspectivas. Para concluir, se constatan similitudes y diferencias entre diferentes etapas históricas.

**PALABRAS CLAVES:** Emigración española, Toulouse, Exilio, Emigración económica, Integración.

## EXECUTIVE SUMMARY

---

The emigration of Spaniards to the town of Toulouse (France), has been continuous from the end of XIX Century up to today. This phenomenon has developed along the different stages. Each of them shows their own characteristics and constraints, which shapes the migrant profile. Applying a qualitative methodology, the theoretical framework is contrasted with real testimonies of the migrants, who will share their own experience, opinions and perspectives. To conclude, similarities and differences among the different stages, will be verified.

**KEY WORDS:** Spanish emigration, Toulouse, Exile, Economic Emigration, Integration.

# INDICE

---

1	INTRODUCCIÓN .....	1
2	OBJETIVOS .....	2
2.1	OBJETIVO GENERAL .....	2
2.2	OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	2
3	MARCO TEÓRICO .....	2
3.1	CONTEXTUALIZACIÓN .....	2
3.2	PRIMERA ETAPA: HASTA LA GUERRA CIVIL .....	3
3.3	SEGUNDA ETAPA: GUERRA CIVIL Y POSGUERRA .....	5
3.4	TERCERA ETAPA: DE LOS 50 A LOS 70 .....	8
3.5	CUARTA ETAPA: DE LOS 80 HASTA NUESTROS DÍAS .....	16
4	MARCO EMPÍRICO .....	19
4.1	METODOLOGÍA .....	19
4.2	RESULTADOS .....	21
5	CONCLUSIONES .....	52
6	LIMITACIONES Y PROSPECTIVA .....	53
7	BIBLIOGRAFÍA .....	55
8	ANEXOS .....	56
8.1	ANEXO 1 .....	56

# 1 INTRODUCCIÓN

Durante años se ha hablado de España como país receptor de inmigración. Los medios de comunicación y los debates políticos se centraron únicamente en hablar de los que llegaban. Por el contrario, los que se habían ido no eran noticia.

Sin embargo, sorprende viajar a Toulouse y comprobar cómo se habla español por todos los rincones, o que muchos franceses digan que sus padres o abuelos son españoles. Sorprende leer la historia y descubrir a diferentes generaciones de compatriotas que por diferentes motivos han desfilaro casi ininterrumpidamente por esta ciudad, en busca de una vida mejor.

Este trabajo ha surgido por la curiosidad que ha suscitado el descubrimiento que España ha sido exportador de mano de obra durante décadas, una realidad silenciada, de la que apenas se habla ni se recuerda, aunque siga siendo actual. Este es un pequeño homenaje a todos esos hombres y mujeres que por diferentes motivos, abandonan sus fronteras para iniciar una nueva etapa en otro país.

Por esta razón, se ha querido hacer un rápido repaso y análisis de la evolución de los ciclos migratorios desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Se recorren diferentes épocas: finales del siglo XIX, comienzos del XX, la guerra Civil, la postguerra, los 30 años gloriosos tras la segunda guerra mundial, pasando por la apertura de las fronteras en los años 80 como consecuencia de la entrada de España en la Comunidad Económica Europea, para terminar con los últimos años caracterizados por la fuga de cerebros, la fuerte crisis económica y las altas tasas de desempleo en nuestro país. Cada una de estas etapas ofrece unas características y condicionantes propios que marcan el perfil y características del “emigrado” que a la postre es, sin duda, el centro de este trabajo.

Para ello el trabajo se divide en una breve presentación de los objetivos, seguido por el marco teórico, que pretende encuadrar y retratar las principales características de cada etapa mencionada, analizando las diferencias más significativas, el tratamiento se les ha dado a los emigrantes en las diferentes épocas, así como la vivencia de sus protagonistas.

La segunda parte corresponde a la investigación cualitativa, que comienza con la explicación de la metodología empleada, para seguir con la exposición de los resultados de las entrevistas realizadas y de la observación participante. Se trata, así de aproximarse a hechos concretos y a la experiencia de los protagonistas “emigrados” de primera mano.

Para terminar, en el apartado de conclusiones se analizan brevemente los resultados y se sintetizan los puntos más relevantes del estudio.

## 2 OBJETIVOS

### 2.1 OBJETIVO GENERAL

O.G: Estudiar el fenómeno de la emigración española a Toulouse a través de las diferentes generaciones, de los Siglos XX y XXI.

### 2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

O.E. 1: Conocer las motivaciones, dificultades, grado de integración y características de las etapas de emigración española a Toulouse.

O.E. 2: Comparar las diferentes generaciones de emigrantes, identificando sus características socio-laborales, los principales puntos en común y diferencias.

O.E. 3: Profundizar en el contexto histórico y social en el que se produjeron las distintas oleadas de españoles en Toulouse

## 3 MARCO TEÓRICO

### 3.1 CONTEXTUALIZACIÓN

A la hora de estudiar el fenómeno de la migración española a la ciudad francesa de Toulouse, se encuentran multitud de referencias bibliográficas tanto españolas como francesas de la Guerra civil española, y del exilio que ésta provocó en dicha ciudad. Sin embargo, apenas se encuentran fuentes de otros momentos, en los que la llegada de españoles a Francia ha sido tanto o más numerosa. Parece que la emigración económica suscitó menos interés y que la utilización política y mediática de los exiliados fue mayor. Como dice Noiriél (Lillo, 2006), a pesar de haber sido el país que más inmigrantes recibió en los siglos XIX y XX, Francia siempre se ha negado a admitirlo.

Según Babiano (2001), el exilio despertó mayor interés entre los autores porque se identificó a los exiliados con ideales democráticos, republicanos y de lucha por el restablecimiento de las libertades en España. En cambio, del resto de emigrantes se resaltó su bajo nivel cultural, su desinterés por cuestiones sociales y políticas y por dejarse explotar con tal de regresar con ahorros rápidamente a España. Babiano y Fernández (1998) insisten en que aunque hubiera diferencias culturales entre los dos grupos, también hubo cierto prejuicio a la hora de hablar de unos y otros.

Lillo (2006) achaca esta falta de bibliografía a que la emigración económica pasó desapercibida, y a que se empezaron a escribir estudios migratorios cuando surgieron problemas de integración o a raíz de los éxitos electorales de un partido xenófobo en los 80, cuando el grueso de la emigración española había ya retornado. Los españoles, en su interés de trabajar y ahorrar para regresar a casa cuanto antes, no se habrían implicado en situaciones que les separaran de estos objetivos.

Tampoco de los últimos años se han encontrado estudios específicos de la emigración española a Toulouse, así que se han tomado como referencia algunos estudios que hablan de la movilidad europea.

A través de los tiempos se ha dado diferentes tratamientos a la cuestión de la emigración. Algunos autores españoles han sido muy críticos con ella, al considerar que “la emigración debilita al país” (Lillo, 2006). También ése era el discurso que se ha dado en alguna época, desde el Gobierno emisor. Otros autores, serían más reivindicativos, denunciando el éxodo de nacionales viviendo en circunstancias penosas, y solicitando que se crearan instrumentos sociales de ayuda como escuelas, hospitales, Iglesias etc.

Lo que no se ha encontrado en las fuentes consultadas, ha sido un acuerdo de cuáles han sido las etapas de la emigración española a Europa: cada trabajo las sitúa de forma diferente. Algunos comienzan a contar en la Guerra civil, otros en los años 60 y 70. (Alaminos, Albert y Santacreu, 2010). No existen momentos claramente definidos, por ello aquí vamos a hacer un repaso por los siguientes momentos: 1) Hasta la Guerra Civil; 2) Guerra Civil y Posguerra; 3) De 1950 a 1970: Los Treinta años Gloriosos; 4) Entrada de España en la UE hasta la actualidad.

### **3.2 PRIMERA ETAPA: HASTA LA GUERRA CIVIL**

Desde finales del XIX ya se encuentran vestigios de emigración de índole económica y política al sur de Francia: jornaleros españoles acudían a trabajar a esas regiones vinícolas, puesto que en sus vendimias se ofrecían mejores salarios y condiciones laborales.

En los años siguientes, los que cruzan la frontera, lo hacen por motivos más políticos: militantes anarquistas de la CNT huyendo de persecuciones tras la semana trágica de Barcelona u otros por librarse del largo servicio militar y la guerra de Marruecos.

Muchos habían salido de España para ir a Argelia o para “hacer las Américas” pero en el periodo de la Guerra Mundial, la emigración a América estuvo interrumpida por la presencia de submarinos en el Atlántico, siendo Francia la alternativa más cercana.

Este país requería además mucha mano de obra, puesto que sufre una crisis demográfica por la baja natalidad y por las numerosísimas bajas de la 1ª Guerra Mundial. La industria armamentística y de guerra requieren además, de una gran cantidad de obreros. (Rubio, 74)

La situación era muy difícil en España, que no participó directamente en las guerras mundiales, pero sí indirectamente, al vender metales y productos agrícolas a otros países, hecho que provocó un incremento de los precios agrícolas y un empobrecimiento aún mayor de la población.

En 1911 había en Francia 105.765 inmigrantes económicos españoles (Mira y Moreno, 2010). En los años 20 y 30 los que ya han emigrado se llevan a sus primos y vecinos con ellos: hay trabajo para todos. La cifra de españoles en las provincias del sur de Francia durante estos años, se duplica, a pesar de que el gobierno galo aplica en 1927 medidas de estabilización por la crisis económica.

Rubio, (1974) es uno de los autores que hablan de una cifra de 351.864 españoles censados en Francia en 1931. La mayoría provenientes de las provincias levantinas. El autor analiza este dato, remarcando que no se trata únicamente de cuestiones de vecindad, pues eso no explicaría que no haya un mayor volumen de catalanes, lo atribuye a que Cataluña estaba, en ese momento, más

industrializada y tenía más ocupación por la industria de guerra, mientras las provincias levantinas eran más rurales y faltaba trabajo.

Las provincias fronterizas de Pirineos, en concreto la provincia de Mediodía-Pirineos era una de las principales zonas de asentamiento. Allí se dedicaban al campo y a la vendimia. Los que van hacia el norte van a trabajar en la industria (Mira y Moreno, 2010) Muchos se empleaban en trabajos de temporada. Algunos adquirirían con el tiempo sus propios viñedos. (Rubio, 1974)

Se acoge en general a los emigrantes menos cualificados para las labores peor retribuidas. Según Rubio (1974) casi la mitad de los que llegan son analfabetos, aunque esos niveles de analfabetismo se irían reduciendo por la educación a la que tienen acceso en Francia.

### **3.2.1 ESTRATEGIA MIGRATORIA**

Rubio (1974) y Mira et al. (2010), establecen que lo habitual en estas primeras oleadas es que el hombre se traslade solo, busque vivienda y luego se traiga a su mujer (que no solía trabajar fuera del cuidado de la casa) e hijos.

Mira et al. (2010) hablan del papel de las mujeres: “Las familias son numerosas, y la presencia de las mujeres es habitual y se convierte en indispensable para atender las tareas domésticas”.

No se encuentra acuerdo en los estudios en cuanto a si la mujer se ocupaba sólo de la casa o hacía también algunos trabajos remunerados fuera o dentro de la casa, como la costura, plancha, etc.

### **3.2.2 MEDIDAS POLÍTICAS EN UNO Y OTRO PAÍS**

De los textos, se desprende que tanto el Gobierno Francés como el español, en los diferentes momentos de la historia, han cambiado su discurso y sus políticas migratorias dependiendo de la necesidad o no de mano de obra extra. (Rubio, 1974) En las épocas en las que se necesita, Francia desarrolla políticas asimilacionistas de los trabajadores extranjeros, como por ejemplo, la Ley de Nacionalidad de 1889, que otorga la nacionalización automática a las segundas generaciones nacidas en Francia.

Hasta la 1<sup>o</sup> Guerra Mundial, la emigración había sido una decisión individual, pero cuando Francia comienza a necesitar grandes cantidades de trabajadores, el Gobierno empieza a intervenir en el reclutamiento y organización de contingentes a través del Ministerio de Guerra o el de Agricultura.

Cuando termina la guerra y los trabajadores franceses vuelven a casa, éstos tendrán prioridad sobre los extranjeros a la hora de trabajar. España además no contaba con las simpatías de Francia, por la actitud adoptada en la guerra, con lo que por delante de los españoles se prefiere a otros contingentes. Aun así, debido al altísimo número de bajas que provocó la guerra, sobre todo en el ejército de infantería, que reclutaba principalmente a trabajadores del campo, área donde los españoles destacaban, facilitó que se siguieran contratando (Rubio, 1974)

Hasta 1931, año en el que se empiezan a notar en Francia el paro y los efectos de la crisis del 29, se facilitaría la concesión de la nacionalidad tras 3 años de residencia en el país. A partir de ese momento, ya se instaura en los empleos agrarios una política de cuotas más restrictiva.

También la escasez afecta la forma como son vistos los extranjeros: la sociedad francesa comienza a rechazar a los emigrantes en esa época, y en especial se extiende una visión negativa de los españoles, que, en palabras del demógrafo G. Mauco, se caracterizan por su “indolencia, nomadismo y falta de higiene (...) su falta de especialidad y su alta tasa de analfabetismo frente a otros contingentes de extranjeros”. Además a las españolas se las considera “menos trabajadoras y cuidadosas que por ejemplo las italianas” (Mira et al., 2010)

Ante este panorama y con la esperanza de que la II República haría mejorar las cosas en España, muchos decidieron regresar a sus casas.

### **3.2.3 ESTRATEGIA MIGRATORIA E INTEGRACION**

Parece que en general el contacto de los nacionales con los autóctonos no fue complicado, debido a la similitud de lenguas y culturas. Quitando momentos puntuales como los mencionados en el apartado anterior, eran apreciados por los franceses en el trabajo, al ser menos exigentes que los galos. Con todo, hay poca integración real, dándose en las ciudades una reagrupación étnica por barrios. La idea de temporalidad, con la que plantean su desplazamiento al país vecino, trae como consecuencia niveles mínimos de integración con la sociedad de acogida.

### **3.3 SEGUNDA ETAPA: GUERRA CIVIL Y POSGUERRA**

En Marzo de 1936, antes de que estallase la Guerra Civil había 253.599 españoles en Francia. La Guerra civil altera el flujo migratorio, reduciendo las salidas motivadas por causas netamente económicas, dando paso a otras de carácter político. La llegada de exiliados a Toulouse produjo cambios en las colonias ya asentadas. (Mira et al. 2010)

Rubio (1974) distinguen cinco momentos de huidas masivas de españoles a Francia durante la guerra civil:

- Batalla final de Irún, Agosto-Septiembre del 36. Unas 15.000 personas llegan en 15 días. Las autoridades francesas los distribuyen en el Dto de Bajos Pirineos y Alto Garona.
- Final de la guerra en el Norte, Junio - Octubre de 1937. Entorno a 9.500 llegan a Burdeos. Con la llegada de más españoles, se endurecen las políticas de asilo francesas y se producen repatriaciones. Unos 89.000 de los 200.000 que pasaron por Francia, fueron evacuadas.
- Ocupación del Alto Aragón, Abril-Junio de 1938. Ya sólo se concede asilo a los refugiados civiles. El resto eligen ser repatriados por la frontera nacional o por la republicana (Irún o Cataluña). En 1938 se calcula el total de refugiados en torno a 40-45.000, muchos niños.
- El gran éxodo, Final de la campaña de Cataluña: enero-febrero 1939. El Gobierno Republicano solicita a Francia la acogida de unos 100.000-150.000 españoles. Francia acepta sólo un número limitado de niños, pero ante la presión de la frontera, acabará por



facilitar la entrada. Durante dos semanas miles de españoles, pasan diariamente la frontera. Al final de la guerra el total de refugiados en Francia ascendería a 430.000.

Francia, seguiría siendo hasta los 50, el principal destino del flujo clandestino de aquellos que huían por motivos directa o indirectamente relacionados con la guerra: por cuestiones políticas, o por la miseria y la autarquía en que estaba sumida España, (Cervera Gil, 1998; Rubio, 1974).

El volumen de recién llegados suponía un problema para el país franco, que intentaba deshacerse de ellos. Francia también estaba devastada tras la I Guerra Mundial, en un proceso de lenta urbanización y crecimiento. Se fomentó así la repatriación o la re-emigración a terceros países como México, Chile o República Dominicana, tratando de respetar, la voluntad de los interesados. A finales del 39 se habían devuelto de forma forzada 350.000 personas (Rubio, 1974).

Entre nuevas llegadas y las repatriaciones que se produjeron, no existe acuerdo para cuantificar el número real de exiliados. Cervera Gil (1998), valida la cifra de 184.000 refugiados en Francia, que la Organización Internacional de los Refugiados dio por definitiva en mayo del 47. A esos habría que sumar 200.000 emigrantes españoles que ya vivían en Francia (Mira et al. 2010)

El goteo de nuevas llegadas se mantuvo constante. Francia llegó a cerrar la frontera y a eliminar todo tipo de ayudas, provocando que se intensificara el tránsito clandestino y que surgieran redes de intermediarios. Se retiró además el apoyo económico a los Centros de Acogida, y la situación de los refugiados era penosa. Tampoco encontraban trabajo fácilmente, no eran mano de obra especializada y Los empleadores los encontraban demasiado politizados (Cervera, 1998).

Con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, el Gobierno Francés comienza a ver a los refugiados españoles de forma diferente. Necesitan mano de obra urgente y la pueden encontrar fácilmente en cualquier campo de refugiados, Además el Gobierno español anuncia en 1939 que va a facilitar la repatriación de estos refugiados. Por todo esto Francia acelera el proceso de habilitarles para trabajar en igualdad de condiciones que los franceses.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la situación social y económica de Francia era pésima. Las condiciones de los españoles eran también deplorables, vivían en la pobreza después de haber sobrevivido a la guerra, la huida, los periodos de internamiento en campos, las persecuciones de los nazis y las secuelas de otra guerra. No podían regresar a España y muchos no tenían documentación. No había trabajo para todos, sólo se encontraba en el campo. Los que se dedicaban a actividades intelectuales (maestros etc) no hablaban francés y no podían trabajar.

Se pensaba que esta situación sería temporal, pues esperaban que el resultado de los Aliados tuviera un efecto en España, que Franco caería con la derrota del fascismo, se restauraría el Gobierno de la República y ellos podrían regresar a España. Por eso muchos regresaron de otras zonas de Francia a las provincias más cercanas a la frontera antes de su supuesta vuelta a España. Pero como esto no sucedió así, se vieron obligados a integrarse en Francia.

Los exiliados españoles asentados en Toulouse, gozaban de la simpatía de la población francesa, por haber colaborado con la Liberación Francesa y haber sido los primeros en hacer frente al fascismo, durante la Guerra Civil Española (Cervera, 1998). Al sentirse en deuda con los colaboradores en la Resistencia, y ante los temores de tener a tantas personas armadas y sin poder trabajar, el Gobierno Francés les otorga el derecho al Estatuto Nansen y a residencia libre en Francia. Esta política se irá endureciendo con la llegada masiva de españoles en los años siguientes, argumentando que la mayoría de los que llegan lo hacen por razones económicas y no políticas.

Aunque en ese punto era ya difícil diferenciar a unos y otros, puesto que la guerra tuvo efectos devastadores para todos, y también los emigrantes habían salido ilegalmente del país y podrían ser represaliados por el gobierno franquista si volvieran.

El progresivo empeoramiento de la situación en Francia repercutiría en un apoyo cada vez menor a los refugiados españoles por parte del gobierno galo. (Cervera Gil, 1998)

### **3.3.1 MEDIDAS POLÍTICAS EN ESPAÑA**

Durante la posguerra, el Régimen franquista se opone a toda política migratoria. Un decreto del 41 impedía las salidas al extranjero, al considerarlas un delito y una traición a la patria (Martín Pérez, 2012). España necesitaba recuperarse demográficamente las pérdidas de la Guerra Civil. El decreto se derogó en 1946, pero hasta 1950 la ineficaz burocracia ralentizaba el proceso de salida. Sin embargo, la acuciante pobreza en España arrojó oleadas de emigrantes clandestinos al país galo donde la situación tampoco era favorable. (Mira et al., 2010)

### **3.3.2 PERFIL**

Rubio (1974), destaca que se empiezan a ver perfiles diferentes en los exiliados, si se comparan con los emigrantes de las oleadas anteriores: éstos tendrían una mayor preparación, aparecen maestros, profesores, empleados de la Administración, Oficiales del Ejército etc., personas significadas como Federica Montseny, Carrillo o Josep Taradillas: aunque muchos seguirán ocupando puestos agrícolas, otros pueden dirigirse al sector secundario y terciario. Además dejan de concentrarse únicamente en las regiones del sur de Francia.

Mira et al. (2010) también destacan que el volumen de mujeres exiliadas también es importante, puesto que habían tenido una mayor presencia pública durante los años 20 y 30 en España. Las mujeres sufrirían una doble victimización; el exilio político y la marginalidad por el hecho de ser mujeres, pero estas autoras coinciden en que ellas se adaptan mejor a la sociedad de acogida, insertándose fácilmente en el mercado de trabajo con labores de costura, limpieza y convirtiéndose en agentes de integración...

Los españoles que ya llevaban años instalados en Francia se volcaron en la ayuda a los exiliados, muchos acogieron niños evacuados.

Para Lillo, (2006) el exilio, ocultarían que había existido una emigración anterior. En esa época, cualquier español sería caracterizado como rojo y asimilado a los exiliados aunque llevara décadas

instalados en Francia. Los exiliados gozaban de mayor visibilidad por ser más reivindicativos y tener más participación política y local.

Hubo choques y hostilidad entre los exiliados y los españoles asentados, por divergencias políticas y reproches cruzados, pero parte de estas actitudes hostiles se relajarían con el tiempo y se irían produciendo matrimonios mixtos de exiliados con hijos/as de las segundas generaciones de emigrantes nacidos en Francia.

### 3.4 TERCERA ETAPA: DE LOS 50 A LOS 70

Concluida la II Guerra Mundial, Francia está sumida en un proceso de reconstrucción. Del 49 al 62 entra en un rápido crecimiento, con el impulso del Plan Marshall.

España está también en fase de crecimiento, pero a ritmo más lento, sumida en una autarquía, que prolonga la pobreza. (Durán y Stephane). Se produce el gran éxodo del campo a la ciudad. Las grandes ciudades, no podrán absorber tal cantidad de mano de obra y los jóvenes intentarán suerte en otros países. (Martínez, 2012; Babiano et al., 1998)

En los 50, Franco abre las fronteras a la emigración, coincidiendo con la operación Patria, por la que España fletaba barcos para facilitar el retorno de los españoles emigrados a América, donde se había cerrado fronteras a la emigración estableciendo cupos y aceptando sólo mano de obra cualificada y técnica. (Babiano, 2001; Martín, 1975; Babiano et al., 1998)

A partir de entonces, Europa canaliza estas migraciones (García, 1964; Martínez, 1965; Sánchez, 1969; Rubio, 1974), Márquez, 1995; Yáñez, 1993; González-Rothovoss, 1949 citado en Mira et al., 2010). Francia está demandando abundante mano de obra y mantiene una actitud favorable y “asimilacionista” de la emigración. Es un destino atractivo, donde ya existe una colonia numerosa de españoles, clave en el proceso de tomar la decisión de emigrar y de inserción de los nuevos llegados, al facilitar información y contactos. (Martínez, 2012; Babiano et al., 1998)

El **gobierno franquista** comienza a ver con buenos ojos la emigración, puesto que aliviaba tensiones del mercado laboral y absorbía excedente de mano de obra agrícola. Aunque su discurso sobre la emigración es contradictorio: por un lado se reconoce su importancia para la economía española; por otra, se teme y se critica ante los que se quedan. Se les presenta como algo negativo, que promueve amoralidad y contamina la pureza de las mentes españolas. Se ve como una amenaza, por el riesgo que entraña al poder entrar en contacto con ideas democráticas, organizaciones antifranquistas y posiciones críticas al Régimen. (Martínez, 2012)

Con la instalación de la Oficina Nacional de la Inmigración en Irún, se reanuda el flujo migratorio oficial a Francia. Fue con este país, con el primero que España firmó convenios bilaterales en marzo de 1956, año en el que se creó el **Instituto Español de Emigración (IEE)**, instrumento ejecutor de la política migratoria española, y que impulsa el auge migratorio. (Mira et al., 2010, Babiano, 1998 y Martín, 2012).

### 3.4.1 MOTIVACIONES

El Plan de Estabilización de 1959 dispara las salidas de España. Para Martín (2012), este Plan hará que la incipiente industria de las ciudades no pueda absorber a toda la población rural, y que existan tensiones en el mercado de trabajo. El Plan promueve crecimiento económico a costa de profundos cambios sociales y fuertes costes sociales al principio (aumento del paro, reducción de la inversión, del consumo, congelación de salarios y caída de la renta). La miseria, la desigualdad y la inexistencia de instituciones justas expulsarán a miles de personas al país vecino, pues eran palpables las diferencias entre los dos países. Además se busca mayor libertad “pues el franquismo tenía secuestradas las libertades del país” (Martín, 2012). El gobierno franquista resulta asfixiante y provoca nuevos exilios en los 60 de activistas antifranquistas, o de presos de guerra que, después de cumplir condena, huyen a países democráticos. Las familias “rojas” aún sufrían exclusión y vejaciones, sobre todo en los pueblos, donde necesitaban certificados de “buena conducta” para encontrar un empleo. (Martín, 2012)

Esos años comienza también el auge de la **emigración femenina**, motivada por causas económicas, pero también por un deseo de independizarse y huir del control moral de España. Llegan mujeres solas o con sus parejas, pero son ellas las que asumen el protagonismo. Todo esto provoca un importante cambio en las relaciones de género en las familias, nunca visto hasta entonces. (Mira et al. 2010 y Martín, 2012)

Cervera Gil (1998), sitúa el origen de la emigración masiva en estas décadas, “en los horrores de la Guerra Civil y la larga posguerra, el aislamiento internacional por el repudio de las democracias, la inepticia de las autoridades, la destrucción de bienes e infraestructuras, la mecanización del campo y la expulsión de la mano de obra”.

En esa época, el Régimen basa el desarrollo económico de España en las remesas y el turismo. El crecimiento contribuyó a reforzar la dictadura, aunque estas dos vías, suponían cierta apertura y podían mostrar a los españoles otras formas políticas, que otros mundos eran posibles.

El Régimen favorecerá ahora la emigración por la riqueza que generan las remesas: contribuyen a equilibrar la balanza de pagos y a saldar el déficit comercial con el exterior. (Martín, 2012)

La estrategia del Gobierno franquista era, pues, reforzar el retorno rápido de los emigrantes para que los trabajadores hicieran sus inversiones en España, en lugar de fomentar la integración en la sociedad de acogida. (Babiano et al., 1998)

### 3.4.2 CIFRAS Y PERFILES

En 1971 había 40.300 exiliados en el país galo y 600.000 emigrantes económicos. El perfil medio de éstos últimos era de hombres y mujeres del medio rural, con baja cualificación y altos índices de analfabetismo que ocupaban los puestos menos cualificados y que vivían en condiciones muy precarias. Se sigue encontrando ahora un importante volumen de emigrantes de Levante, pero también ya se diversifican las proveniencias: Andalucía, Galicia y León. Algunos de los que llegan en esta época, son los primeros españoles llegados a Francia o sus familias, que habían regresado a

su país con la República. Con estas referencias, la decisión de salir era más fácil, ya conocían algo el idioma y el funcionamiento de las cosas. (Martin, 2012)

Laura Oso (extraído de Mira et al., 2010) señala que en 1968 hasta el 47% de los españoles llegados a Francia, eran mujeres solteras que iban a París para trabajar en el servicio doméstico. Rubio (1974) contabiliza 32.000 ocupadas en esa actividad dicho año. Para Lillo (2006), los sesenta “fueron los años de las chachas españolas”. No hay constancia documental de que en la zona de Toulouse se diera el mismo fenómeno que en la capital.

Según Babiano et al. (1998), el censo francés de 1954 registró a 288.923 españoles, a los que habría que añadirse 40.000 que habrían adquirido la nacionalidad francesa en los últimos años.

Pero existen discrepancias de cifras entre las fuentes. Además los autores apuntan que los datos “legales” supondría una mínima parte de la cifra real. La emigración clandestina era numerosa, un alto índice de trabajadores cruzaba los Pirineos con visado de turista, sin permisos (Babiano, 2001). Por ejemplo el IEE contabilizaban 222.239 españoles asistidos entre 1962 y 1974, pero para las autoridades francesas fueron de 442.000 a 607.000 en esos mismos años. A partir del 64 los retornos de españoles empezaron a ser más numerosos que las salidas. (Martín, 2012)

### **3.4.3 EMPLEOS EN LOS QUE TRABAJAN LOS ESPAÑOLES**

En esos años se pasa de una economía agrícola a una más industrial. El desarrollo económico europeo basa su crecimiento en el modelo fordista (cadenas de montaje con alta productividad, estabilidad de empleo, incentivos al consumo, prestaciones sociales etc). Se demanda, pues mano de obra obrera, mecanizada y jerarquizada, en regiones más al norte de Toulouse.

Se reduce, consecuentemente, el número de españoles dedicados a la Agricultura que pasa de ocupar al 37% de los españoles en 1946 al 5,8% en 1975. Por el contrario, el porcentaje de trabajadores por cuenta propia en este sector se incrementa y llega a ser el del 82.4% y seguirá siendo una ocupación importante para los españoles, por haber echado raíces en la región del Mediodía Pirineos. (Babiano, 2001). Las campañas del arroz, remolacha y vendimia siguen contratando a muchos temporeros hasta bien entrados los 80. Son trabajos, generalmente con condiciones precarias y mucha desprotección. Viven en malas condiciones, en barracones, en antiguos campos de concentración, en naves o antiguos establos. Los sectores en auge para los españoles en Francia son la construcción y el servicio doméstico para mujeres. (Rubio, 1974)

En general los puestos que aceptan los españoles son los más duros, repetitivos, peor pagados, y con más riesgo de accidentes, pero imprescindibles por ser base de la industria. Son mano de obra barata que se adapta a cualquier trabajo. Se insertan en la clase trabajadora de la sociedad francesa, con poca movilidad social, complementando el trabajo de los franceses, y sustituyendo los nichos que la población nacional va abandonando. (Babiano, 2001)

### 3.4.4 ESTRATEGIA MIGRATORIA

El proyecto migratorio de los españoles yendo al país galo, consistía en ahorrar y regresar pronto a España. El fomento de la idea de retorno determinará clarísimamente las estrategias de los emigrantes y sus familias y su integración en Francia. Con todo, comparado con otros países, éste fue donde los tiempos de estancia fueron más largos, debido a las políticas favorecedoras, y a que se requería más tiempo del calculado para lograr el ahorro objetivo (para comprar, generalmente, una casa en España). Mientras, optaban por vivir en condiciones precarias en Francia. No se invertía en el país de acogida, sólo un 1,6% de los españoles montó un comercio allí.

El envío de remesas se mantuvo hasta 1984, año en que las enviadas desde Francia ascendieron a 78 millones de dólares. (Babiano y Fernández, 1998; Babiano, 2001)

### 3.4.5 INTEGRACION

La sociedad francesa, sus costumbres, las relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, debieron suponer un fuerte choque cultural para los españoles, llegando de una sociedad franquista de moral católica y tradicional. A algunos no les gustaba que sus hijas vivieran en un ambiente con tanta libertad, sin respeto a “la moral y costumbres”, siendo una razón para regresar. (Mira et al., 2010)

Babiano et al. (1998) Afirman que la emigración económica “dio lugar a nuevas formas de organización social”. Los nuevos valores afectan a las **estructuras familiares**: se tienen menos hijos, la mujer se incorpora al trabajo etc. Esto acarrea una mayor libertad de las mujeres, las convierte en autónomas y se liberan del control de la familia, del entorno y de la moral católica. Los roles familiares y relaciones interfamiliares se van adaptando a estos cambios. (Martín, 2012)

Ante ese choque cultural la **identidad** se pierde. Se conserva un imaginario idealizado, basado en estereotipos, que les vincula a su país. Los recuerdos se vuelven importantes, se sobrevalora lo dejado atrás. Reclaman esa identidad inventada cuando retornan, pero muchos de esos elementos sólo existen en su memoria, lo que favorece el desarraigo. Se lidia entre dos mundos opuestos sin encajar en ninguno, sin ser ni de aquí ni de allí. Los sociólogos de la Escuela de Chicago (en Martín, 2012) explican cómo la emigración obliga a abandonar los códigos comportamentales de origen, para sufrir una segunda socialización en una cultura diferente. La añoranza, la socialización entre españoles, la idea del retorno y a la idealización de España no favorecen la integración. Martín (2012) cita a los 3 ejes de la emigración que expone Carlos Sixirei Paredes, “como potentes motores de autocontrol: Añoranza de la familia, Recuerdo de la patria y Obsesión por el ahorro.

Se mantienen los lazos con España y se continúa socializando a los hijos en las costumbres españolas. Las mujeres son las que muestran mayores estrategias de adaptación y serán claves en el proceso de integración de las familias, preservando tradiciones españolas a la vez que van incorporando otras. Surgen matrimonios mixtos de españolas que llegan solas, aunque la tendencia seguía siendo casarse con otro español u otros emigrantes. (Martín, 2012; Mira et al., 2010)

Comparado con Alemania o Suiza, Francia es el país donde más integración se produce, y muchos terminan por encontrarse a gusto allí. Aun así, es frecuente que la socialización sea entre españoles,

con los que comparten recuerdos, tradiciones y raíces. Además la mayoría lleva una vida austera, de ahorro y renuncia, más común al de otros compatriotas.

La comunidad española cumplía además un rol de apoyo. A veces era imposible encontrar alojamiento fuera de ella, porque los locales no querían alquilar pisos a extranjeros y eso facilitó que los españoles viviesen agrupados en barrios concretos.

El **idioma** era otra de las barreras para integrarse, algunos apenas lo aprendieron. Otros sí y ellos consiguieron una mayor integración. La **edad y el grado de formación** de los que emigran también condicionaba el grado de integración: por lo general, cuánto más jóvenes y más preparados, más se integran. (Martín, 2012)

### 3.4.6 ASOCIACIONISMO Y ESTRATEGIAS ADAPTATIVAS

Los españoles de esta etapa desarrollaron estructuras colectivas de carácter político, religioso, sindical, educativo etc. como estrategia para adaptarse a la sociedad extraña y mantener lazos simbólicos con España. También el gobierno franquista se preocupó por mantener viva la presencia de España creando instituciones como las Casas de España, donde acudían los emigrantes para hablar español, para compartir nostalgias, o porque era el único sitio donde se sentían como en casa. Generaban una subcultura de la emigración con identidad española y obrera, con actividades como bailes, degustación de platos españoles, fútbol, clases de español y cultura para segundas generaciones etc. Se fomentaba así la cohesión entre los españoles pero impedía su integración con los franceses. (Martín, 2012; Babiano; Babiano et al., 1998)

En Toulouse, ya existían asociaciones de españoles antes de la Guerra Civil, pero proliferarán más entre 1960 y 1978, muestra de que los españoles buscan a sus paisanos para socializarse y mantener su cultura.

### 3.4.7 RESPUESTA INSTITUCIONAL

Los migrantes cubrían un déficit laboral, resolvían desajustes del mercado e incrementaban la producción, por lo que los países receptores favorecían la temporalidad y ponían trabas para sus asentamientos. Como hemos dicho, a España también le interesaba la eventualidad, para garantizar los envíos de divisas a las familias en España. (Martín, 2012)

Pero Francia no se recuperaba del importante déficit demográfico de la II Guerra. Los expertos vieron en la inmigración joven y con carácter familiar la solución a este problema. Interesa, pues, atraer mano de obra española y facilitar el reagrupamiento familiar. Así que se empieza a promover el asentamiento duradero con beneficios, para los que se establecían unos límites de edad muy específicos. (Babiano et al., 1998)

Francia tiene que competir con Alemania y Suiza para captar trabajadores, lo que favorece su política asimilacionista: generosas regulaciones con contrato de trabajo, se facilita la reagrupación familiar, el acceso a la enseñanza y sanidad y la adquisición de la nacionalidad francesa con 5 años de residencia o 2 en los matrimonios mixtos y de hijos nacidos en Francia. Se irán firmando

acuerdos bilaterales entre Francia y España que vayan regulando estas cuestiones. En 1956, como dijimos, se creó el IEE, que media con empresarios franceses para firmar contratos y centraliza todo en relación a los emigrantes, con una misión de control importante. Pero esta forma de migrar representaría únicamente un 10% del total de las migraciones. (Martín, 2012). El deficiente funcionamiento del Instituto y su lentitud en la gestión de permisos de trabajo, favorecerán el tránsito clandestino. La colonia de españoles instalados en el sur de Francia hacía años, eran más efectivas para ayudar a sus familiares a instalarse y encontrar trabajo en la zona. En esta etapa la migración legal se organiza bajo el sistema del **trabajador invitado**. La iniciativa partía de los empleadores, era gestionada por los estados y mediada por los consulados y Ministerios de Trabajo. Era una forma de organizar el flujo migratorio, pero también un sistema de control para mantener trabajadores con bajos salarios y menor status (Mira et al., 2010).

Francia fomenta de alguna manera la inmigración ilegal: de 1948 a 1974 hace regularizaciones masivas de los que hubieran pasado la frontera clandestinamente y consiguieran un contrato de trabajo. Se calcula que sólo el 24% de los trabajadores que entraron en Francia lo hicieron con contrato de trabajo previo, y hasta el 70% de las reagrupaciones familiares fueron irregulares. (Babiano et al., 1998; Babiano, 2001). Los sindicatos en los 50 no apoyaban la entrada masiva de inmigrantes, a la que veían como una herramienta de los patronos para rebajar las condiciones de trabajo. Luchan contra la explotación y por la equiparación de derechos de los emigrantes que ya están en Francia, y les ofrecen asesoramiento. (Babiano, 2001)

En adelante se promoverán las mismas condiciones para los inmigrantes que para los franceses, así como su formación profesional y el acceso a la educación pública de sus hijos, a los que se les encamina también en la formación profesional. Babiano y Fernández Asperilla (1998) ven en este hecho una prueba de que no se asimilaba a los españoles “a la ciudadanía francesa en abstracto, sino en su condición de trabajadores”.

En algunos puntos hubo desacuerdo entre Francia y España, como con el Convenio Laboral de Emigración de 1961: el país vecino quería contratos nominativos, y el IEE no, porque atraían a los trabajadores más cualificados, que España necesitaba en esos momentos de pleno desarrollo.

Además desde España se promovía la emigración sólo de varones con contratos anuales, fomentando la cultura del retorno, pero Francia daba facilidades para el asentamiento. A partir de julio de 1974, con la llegada de la crisis se producirá un cambio drástico, el gobierno francés suspende la inmigración, fomenta el retorno con ayudas, y se permitía la expulsión de extranjeros por vulneración del orden público o por situación irregular. (Martín , 2012; Babiano et al., 1998)

### **3.4.8 INSTRUMENTOS DE CONTROL GOBIERNO FRANQUISTA**

Como hemos visto, el Gobierno franquista, dentro de su política migratoria, tenía sus objetivos e instrumentos de control, interviniendo, fundamentalmente a través del IEE en aspectos de los emigrantes, como la atención a sus problemas laborales y administrativos, el movimiento asociativo y el ocio y la cultura, a través de las Casas de España, centros sostenidos y tutelados por



el gobierno franquista, con estrecho contacto con el Consulado. Además, la **educación de las segundas generaciones**, otro claro elemento de control: hacía que se aceptasen las ideas franquistas como válidas aun estando plagadas de clichés y estereotipos, al no tenerse conocimientos de la historia y realidad española. El IEE también becaba estudios y organiza campamentos en España para que los jóvenes nacidos en Francia siguieran ligados al país de sus padres y favorecer la inversión o el retorno futuro. (Martín Pérez, 2012). Toda esa red pretendía evitar la dispersión y mantener los vínculos de los emigrantes con su país y asegurarse de que continúan enviando divisas, en lugar de echar raíces e invertir en la sociedad de acogida. Se fomentaba en el plano ideológico el **mito del retorno**, en vez de promover la integración definitiva. (Babiano et al. 1998 y Martín, 2012)

Las **misiones católicas** que se abren en Europa, y ofrecen labores asistenciales, son otro instrumento de control. En España, la iglesia proyecta mensajes negativos como medida de contención. Se concibe al inmigrante como frágil, necesitado de protección y control (Martín, 2012)

### 3.4.9 PROBLEMAS QUE ENCUENTRAN EN ESTE PERIODO

En esta época, los españoles en el país vecino se enfrentan a diferentes dificultades. Por un lado el desconocimiento de la lengua y de la legislación, por otro las trabas burocráticas que dificultan su permiso de estancia. Su nivel cultural normalmente bajo no ayuda en este sentido. Las largas jornadas, la alta accidentalidad en los trabajos que desempeñan, las condiciones precarias en las que viven son además algunos de sus problemas. (Martín, 2012; Babiano, 2001)

Los acuerdos bilaterales de emigración limitaban la movilidad de estas personas en el mercado laboral. Hasta que se van mejorando sus condiciones, tenían restringidos sus derechos políticos. Hasta los 60, Francia reprimía la actividad militante de los trabajadores extranjeros, bajo amenaza de expulsión o detención; la prensa del exilio fue prohibida. Se prohíben las manifestaciones políticas en la calle y los congresos políticos. Para Babiano (2001) esa imposibilidad de representación sindical dificultaba la lucha de los emigrantes por condiciones laborales equiparables a las de los nacionales, y el hecho de que muchos estuvieran en situación irregular les situaba en una situación de especial vulnerabilidad ante el temor de ser expulsados.

Las comunicaciones con España eran difíciles y los viajes en tren eternos. Pasaban años sin regresar a casa, así que normalmente esperaban a poder comprarse un coche para visitar a los suyos, y de paso mostrar su éxito en Francia. (Martín, 2012) Ese fue también un cambio respecto a las generaciones anteriores, en las que algunos no habrían podido jamás regresar a su país.

### 3.4.10 CONVIVENCIA EMIGRADOS-EXILIADOS

En esta época aún se encuentran diferencias entre los emigrantes económicos y los exiliados, pero a pesar de la confrontación, también se da la ayuda mutua (Lillo, 2006), al fin y al cabo se trata de compatriotas con las mismas dificultades en un país desconocido (Cervera, 2007) la añoranza y la idealización contribuyen a la cohesión de los dos grupos, que organizaran actividades conjuntas. Ambos grupos comparten la idea de retornar a España después de su etapa en Francia, aunque los

“económicos” pretenden exprimir las oportunidades del país de acogida para poder tener una vida mejor a su vuelta y los exiliados sigan centrándose en sus valores de la República y su interés por la política y la cultura. (Mira et al. 2010).

En Toulouse los hijos de unos u otros van al colegio con franceses, pero toda la vida de ocio y familia lo comparten con otros niños españoles, con lo que son frecuentes los matrimonios entre ellos en las segundas generaciones y la perpetuación así de la “endogamia”.

Otros autores, sin embargo, encuentran más diferencias entre ambos grupos, marcadas sobre todo por la conciencia política y el nivel sociocultural, más alto entre los exiliados, que intentan aprovechar mejor el privilegio de la educación francesa. Así, según Mira et al. (2010) se palpan aún diferencias entre las segundas generaciones: los hijos de los exiliados habrían accedido a enseñanzas superiores y trabajos cualificados, mientras que los descendientes de emigrantes seguirían perteneciendo a sectores de obreros. A menudo se acusa a estos emigrantes económicos de su escasa participación política, pero hay que entender que venían de una dictadura y no contaban con experiencia en este campo. Además, su objetivo era ahorrar para retornar a España cuanto antes, con lo que hacían largas jornadas de trabajo que les impedían implicarse en actividades sindicales o políticas (Babiano et al., 1998). Los anarquistas de Toulouse, muy cultos, verían con recelo a los emigrantes, por su bajo nivel cultural, y por su único interés económico. (Mira et al., 2010) Esto implica que la forma de vida de unos y otros era también diferente: Los emigrantes vienen a ahorrar y trabajar y no dedican tiempo a “la lucha”, ni dinero al ocio, los exiliados viven más al día.

Estos mismos autores encuentran también una diferente actitud entre las mujeres exiliadas respecto a los hombres. Aunque en España tuvieran una fuerte conciencia política, en Francia ellas participarían menos en esas cuestiones, centrándose más en temas cotidianos y domésticos, con lo que sus ideas se irían apaciguando. Se convierten así en “agentes de aculturación y de integración”, limando diferencias entre emigrantes-exiliadas. Mira et al. (2010) analizan otra diferencia entre las mujeres de uno y otro grupo: aunque ahora su situación económica fuera similar a la de las emigrantes económicas, muchas de las exiliadas provenían de una situación más acomodada, lo que marcaba su forma de vivir y de pensar.

Se encuentran divergencias en los autores en cuanto a establecer cuál de los grupos se integraba mejor, algunos autores piensan que los económicos porque no estaban tan pendientes de la política española, (Martín, 2006) por otra parte Lillo (2006) considera que los exiliados veían que no podrían regresar a España, con lo que sus estrategias de integración habrían sido diferentes.

### **3.4.11 VISIÓN QUE TIENEN LOS LOCALES DE LOS ESPAÑOLES**

La percepción de los franceses hacia los españoles, exceptuando momentos puntuales de rechazo, ha sido buena en general: pasan de ser vistos como inculto, sin higiene... a principios de siglo, a ser más considerados en esta época. Con todo, en los 60 cubren aún puestos desvalorizados, sin gran reconocimiento en el imaginario francés y con cierto estigma social. No así los exiliados, habiendo

sido vistos con recelo en las épocas de crisis, son ahora vistos con admiración por haber colaborado en la Resistencia, hecho que favoreció su integración, al menos en el sur. Las mujeres son consideradas menos peligrosas y agitadoras y sufren menos rechazo.(Mira et al., 2010).

### **3.4.12 VALORACIÓN DE SU EXPERIENCIA Y CONTRIBUCIÓN**

Como Cita Martín (2012), En Europa conocieron “monedas fuertes (...) los derechos laborales, la libertad sindical... dejaron de ser súbditos para ser ciudadanos, vivieron en sistemas democráticos donde se daba cobertura al trabajo”. Con su labor callada, estos españoles contribuyeron a incrementar el PIB del país, alimentaron a pueblos enteros, introdujeron ideas de democracia y con su retorno contribuyeron a la europeización de España.

La mayoría valorapositiva su experiencia migratoria por el status que lograron en sus pueblos, la mejora económica, la educación de sus hijos, cultura etc. Otros en cambio, piensan que supuso demasiados sacrificios y renunciaciones, y que no sirvió para mejorar su calidad de vida respecto a los que quedaron. (Martín, 2012).

### **3.4.13 FINAL DE ESTA ETAPA**

Los efectos de la crisis del petróleo, del 73 llegan a Francia en 1974, lo que marcará un punto de inflexión en el tratamiento de la emigración. Ese mismo año Francia endurece la inmigración de trabajo y tanto gobiernos como empresarios incentivan el retorno, con una dotación de dinero (10.000 francos) a quien deje su trabajo y vuelva a su país. Esto, unido a que es el año de la Transición Democrática en España, favorece el retorno de muchos españoles. (Mina et al., 2010)

## **3.5 CUARTA ETAPA: DE LOS 80 HASTA NUESTROS DÍAS**

Se encuentra pocos estudios que se centren concretamente en la salida de españoles a Francia o a Toulouse en los años posteriores a la década de los 70, así que para este capítulo nos hemos centrado en estudios más generales, sobre movimientos intraeuropeos y fugas de cerebros. Tampoco se ha encontrado material de los efectos de la crisis más reciente, que de nuevo se entiende que ha cambiado las tendencias y los perfiles del migrante. Las salidas de personal cualificado de los años precedentes acapara la atención de los investigadores frente a la de las familias de nivel bajo-medio, con menos cualificación que se ven forzados a dejar España por el azote de la crisis.

En 1986, España entra en la Comunidad Europea (CE) y el proceso migratorio de trabajadores españoles a países europeos sufre una transformación. Este hecho no acarrió migraciones masivas de sur a norte y por el contrario España pasa a ser un país receptor de inmigración.

Los años siguientes se caracterizan por el retorno de los españoles en el extranjero y las pautas de las migraciones cambian: ahora los trabajadores cualificados sustituyen a la emigración de trabajadores no cualificados. (Alaminos y Santacreu, 2008; Alaminos et al., 2010)

Diversos autores se centran en este nuevo fenómeno, (Alaminos et al., 2008; Lowell, 2007), que explican por el fortalecimiento de la Unión Europea, y a que este continente se hizo más atractivo para esos trabajadores, que antes preferían migrar a otras zonas del mundo. La internacionalización de la economía y el desarrollo de la tecnología serían factores que facilitan los procesos de movilidad. (Alaminos, 2008)

### 3.5.1 MOTIVACIONES

Parece que no existe una teoría única que explique las migraciones internacionales actuales. Alaminos et al. (2010), recoge teorías diversas: Las teorías tradicionales encuentran razones puramente economicistas y de mercado (Becker, 1964; Harris y Todaro, 1970; Piore, 1979; Stark y Bloom, 1985; Borjas, 1989), otros autores más actuales como King (2002) o Hatton (2001), abrirán todo un abanico de motivaciones. El **salario** dejaría de ser un factor determinante en las migraciones cualificadas: entre las nuevas motivaciones aparecerían la mejora de la calidad de vida, el tiempo libre la búsqueda de lugares saludables, la realización personal, nuevas formas de vida y consumo etc, aunque los estudios estadísticos siguen partiendo de la base económica.

Otros autores, como Wallace, explicarían las migraciones como una combinación de diferentes motivaciones, evidente en estas migraciones internas en Europa. Otros estudios (Salt, 1992, 1997; Iredale, 1999, 2001; Pellegrino, 2001; OECD, 2002; Cervantes y Guellec, 2002; Ackers, 2007, citados en Alaminos et al.) sostienen que las nuevas migraciones se centran más en motivos de **desarrollo personal y cultural**, y se deben a la **búsqueda de reconocimiento social y de más recursos destinados a la investigación**, por ejemplo, en los países a los que se dirige dicha migración, como Francia. Mahroum (1999) lo describe como “aspiraciones personales y curiosidad científica”. Otros estudios señalan los factores que fomentan la movilidad hacia un lugar determinado: el idioma, similitudes culturales, o conocimiento del país, pero también elementos que disuaden como la distancia, el clima y la burocracia.

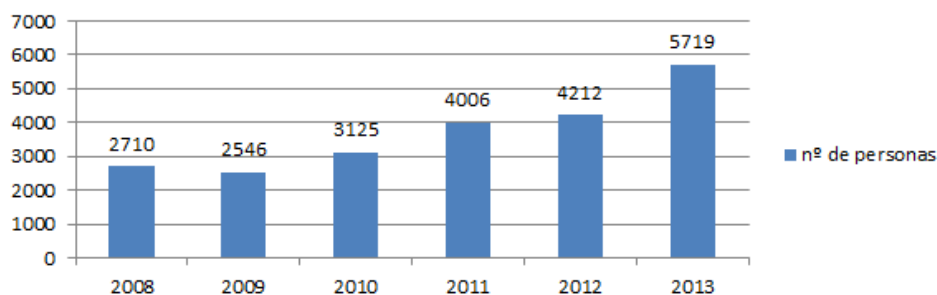
Preocupa que la movilidad de personal altamente cualificado de países como España a otros como Francia está suponiendo una **fuga de cerebros**, lo que puede tener repercusiones en un futuro. (Ackers 2005, citado en Alaminos et al., 2010). También es interesante el análisis de Alaminos en relación a las diferencias de género: las mujeres no seguirían inicialmente las pautas migratorias masculinas, se moverían en busca de oportunidades para sus carreras profesionales, pero en un periodo “post-migratorio” las mujeres se emparejan con hombres de nacionalidades de los países de destino, lo que les lleva a optar por motivaciones de movilidad relacionadas con la pareja.

### 3.5.2 CIFRAS

La tasa de emigración en los países del sur de Europa comenzó a descender a principios de los 70, y ni siquiera se recupera tras la entrada de estos países en la Unión Europea. La capacidad de integrar a emigrantes en Francia no era como en los 30. Martín (2012) habla de que de 498.000 españoles en 1975 se pasó a 321.000 en 1982. Según los datos de la estadística de Variaciones Residenciales del INE, entre 2002 y 2007, 13.713 nuevos españoles emigraron a Francia, que

seguida siendo el país europeo con mayor número de residentes españoles. (Alaminos et al., 2010 y Martín, 2012). Se incluye el detalle de los últimos años:

**Tabla 1. Número de Españoles emigrados a Francia anualmente de 2008 a 2013.**



Datos recopilados del Instituto Nacional de Estadística, 2014

### 3.5.3 PERFIL

Como hemos dicho, en los 90 se incrementan las migraciones cualificadas intraeuropeas. Supondrían el 30% de todas las migraciones (Lowell, 2007 citado en Alaminos et al., 2008). Son profesionales, técnicos, personal cualificado de hostelería, de la industria etc, que salen por la búsqueda de un mayor reconocimiento social y laboral. Se percibe un predominio de mujeres, y de jóvenes entre 25-34 años

Este proceso es paralelo a la internacionalización de la economía y al desarrollo de políticas migratorias favorables a la movilidad de ciudadanos cualificados. La inexistencia de trabas a la movilidad intraeuropea facilita estos proyectos migratorios.

Otros autores creen el fenómeno de las de las migraciones internacionales es mucho más complejo que la simple diferenciación entre migrantes cualificados y no cualificados, , porque muchos países además de demandar especialistas en tecnología o ingeniería, también requieren personas para proporcionar atención a niños y ancianos y todos se consideran esenciales. (Global Commission for International Migration, 2005: citado en Alaminos et al. 2008).

Algunos estudios, como los trabajos de Castillo (1980) y Garmendia (1981), exponen algunas diferencias entre las antiguas generaciones de personas que abandonan España: los españoles poco cualificados que se ven forzados a marchar por la situación económica y social que tienen en España, viven la separación familiar como dramática y mantendrían despierta la idea del retorno a España. En los nuevos “trabajadores comunitarios”, más cualificados, desaparecería ese componente dramático. También el desarrollo de tecnologías y las comunicaciones contribuyen a hacer desaparecer el dramatismo de la emigración en etapas anteriores.

La tesina de Alaminos et al. (2008) ahonda en la relación del nivel de cualificación y el estatus familiar en la predisposición a la movilidad. Según ellos, un estatus social alto determina estrategias de mayor movilidad: Existe una tendencia al cosmopolitismo y se cuenta con el apoyo familiar. Los movimientos migratorios se viven como una experiencia rica y enriquecedora, pues no se depende económicamente de ello y se viven sin dramatismo. Además los padres habrían

previamente fomentado el estudio de otras lenguas por parte de sus hijos, que normalmente habrían viajado al extranjero previamente. Todo ello contribuiría a que los migrantes cualificados muestren mayor competencia intercultural y lingüística y flexibilidad frente a la movilidad. Esto facilitaría su inserción socioeconómica y cultural, lo que podría suponer una menor expectativa de retorno al país de origen al final de la vida laboral, estando además sus protagonistas más abiertos a posteriores experiencias migratorias a otros lugares para mejorar el nivel de vida. Por el contrario, los trabajadores no cualificados muestran una menor predisposición a la movilidad.

Dichos autores cuantifican en un 50% las familias de los migrantes cualificados que considera muy positiva dicha experiencia, frente al 29% de las familias de los no cualificados.

### 3.5.4 LOGROS

Entre los logros conseguidos por los que se van, se destaca su ascenso y promoción social (Moral e Izquierdo, 1986). Según Alaminos et al. (2010), la emigración en estos años de personas altamente cualificadas posibilitó su ascensión en la clase social en un 41,3%, mientras que en los emigrados antes del 86, se valoraba en un 30%. Con lo que se concluye que la movilidad tiene una alta recompensa respecto a los jóvenes cualificados que deciden quedarse en España y se corrobora la idea de que fuera de España ciertos niveles educativos tienen más reconocimiento y remuneración.

### 3.5.5 MEDIDAS POLÍTICAS EN UNO Y OTRO PAÍS

La relación entre migración cualificada y desarrollo, hace que se desarrollen políticas migratorias que facilitan los intercambios. Así, en el ámbito de la Unión Europea, se consideró un sistema de «carta verde» para migrantes altamente cualificados (Alaminos et al., 2008)

### 3.5.6 VISTAS DE FUTURO/ EXPECTATIVAS

Como menciona Recchi y otros autores en su informe sobre movilidad en Europa, ésta se asocia a contratos temporales, que habrían ido en aumento entre 1995 y 2000 y descendería en 2005 (Recchi, Baldoni, Francavilla y Mencarini, 2006). El estudio es de 2006, con lo que no contempla la tendencia de los últimos años. Además el estudio concluye que la movilidad dentro de la Unión europea es mayor que la descrita en los censos y publicaciones, pues hay muchos movimientos migratorios que escapan a todo registro. Con la política de la libre circulación se producen migraciones “escondidas”.

## 4 MARCO EMPÍRICO

### 4.1 METODOLOGÍA

#### 4.1.1 TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE DATOS

Para este trabajo se utilizó **la metodología cualitativa**, como la observación participante, la entrevista en profundidad y entrevistas grupales.

Se eligió este enfoque, puesto que se pretendía explorar y profundizar en la **experiencia personal y la vivencia subjetiva** de los individuos que han emigrado a lo largo de los años

(durante las fases del Marco Teórico). Se quería además profundizar en la situación actual de las personas llegadas a Toulouse y suplir la falta de información documental sobre la última etapa.

Se descartó hacer un análisis de fuentes secundarias, al no encontrarse suficientes datos para comparar, encontrando información desigual y desproporcionada de unos u otros grupos, por ejemplo, al ser Toulouse la ciudad por excelencia receptora de Exiliados españoles, se encontraban muchos testimonios documentales de esa época, pero apenas se encontraba nada de los emigrantes económicos radicados en esta ciudad, o de las personas llegadas en los últimos años. Se pensó, por lo tanto, que sería más interesante recopilar la información directamente.

Se acudió a los enclaves donde se podría aglutinar a los españoles, y se quería recoger una muestra representativa de los **diferentes perfiles** de españoles en la “Ciudad Rosa”, pero ni el Consulado ni ningún otro organismo cuenta con un censo o un registro riguroso y preciso de los compatriotas residentes. Veremos más adelante, que la mayoría de los que van llegando no se registra, y otros ya han adquirido la nacionalidad francesa, con lo que realmente es difícil dibujar el verdadero perfil del español en esta ciudad.

Se planificó recoger datos de representantes de cada generación de emigrantes, aunque hubo dificultades para encontrar españoles venidos en la década de los 50-60, no queriendo o pudiendo participar. Sí se recoge algún testimonio indirecto a través de otros informantes.

Para las entrevistas, se prefirió utilizar, en la mayoría de los casos la **técnica grupal**, por considerar que las conversaciones serían más ricas y fluidas, y harían aflorar más comentarios, opiniones, vivencia etc. Hay que decir que en el caso de las entrevistas a los más veteranos, llegados entorno a la Guerra Civil, el enfoque grupal no funcionó óptimamente, pues los participantes se conocían, hablaban a la vez, se interrumpían... y fue difícil conseguir un hilo coherente. En el resto de grupos se trabajó bien, algunos participantes se conocían entre ellos, pero no todos.

Se planificaron además entrevistas con **informadores clave**: expertos como el director de la Casa España de Toulouse y la Trabajadora Social de la Consejería de Empleo y Seguridad Social en Francia del Consulado de España en Toulouse, o la Directora del Instituto Cervantes de Toulouse. Por cuestión de agenda, sólo se pudo realizar la segunda.

» **Entrevistas**: Se organizaron **entrevistas grupales semi-estructuradas** con diferentes grupos, (grupo de 8 personas representantes de la última generación; Grupo de 3 personas llegadas hace más de 5 años; Dos personas de mayor edad. Grupo de 6 personas venidas en los años 30). Se realizó además una entrevista en profundidad, y otra a una experta. También se han llevado a cabo múltiples entrevistas informales como parte de la observación participante. Todas las dinámicas grupales se grabaron y posteriormente se transcribieron. Se eligió utilizar un **estilo no directivo**, procurando una mínima intervención del entrevistador. Para comenzar la conversación, se hizo un pequeño planteamiento del trabajo y se lanzaron algunas preguntas abiertas, pero no se deseaba que se estableciera una dinámica pregunta-respuesta, sino utilizar un enfoque más participativo y

de interacción entre los participantes. El entrevistador sí contaba con un guion<sup>1</sup> de la información que quería obtener, de elaboración propia no validado, y enfocó las conversaciones hacia esos puntos cuando lo consideró oportuno. Se definió ese guion en base a querer dar con el Marco Práctico, una continuidad a la parte Teórica y caracterizar el perfil y experiencia de los españoles residentes en esta ciudad en la actualidad.

#### 4.1.2 TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE DATOS

Una vez concluidas las entrevistas, se procedió a su **transcripción**. Se hizo el esfuerzo de segmentar los datos recogidos en las diferentes entrevistas, en **unidades de significado**, acorde a los objetivos de la investigación y a los puntos del guion. Se han incluido fragmentos textuales de las entrevistas en lugar de hacer una redacción de todo lo extraído, al considerar que los testimonios tenían más fuerza en boca de sus protagonistas, y que transmitirían mejor emociones y el contexto del emigrado. Los comentarios incluidos han sido los coincidentes con puntos del marco teórico, o aquellos a los que los consultados dieron importancia y se repitieron a lo largo de las entrevistas.

En el texto aparecen estos extractos entrecomillados y en cursiva. Se han eliminado fragmentos o palabras por considerarlos redundantes o propios del lenguaje hablado y que dificultaban la lectura y comprensión escrita, y se muestra con el símbolo (...).

Hay que tener en cuenta que los entrevistados están en Toulouse, con lo que cuando hablan de “allí”, se suelen referir a España, y “aquí” es la ciudad francesa, o Francia.

## 4.2 RESULTADOS

### 4.2.1 CONTEXTUALIZACIÓN

**Toulouse**, es, con 439.453 habitantes (según el Padrón de 2007), la cuarta ciudad más poblada de Francia. Situada en el Suroeste del país, casi a la misma distancia del Mediterráneo y el océano Atlántico, y a 90 Km de los Pirineos españoles, es la capital del Departamento del Alto Garona y de la región Mediodía-Pirineos<sup>2</sup>. Su situación estratégica y el clima agradable, la convierten un destino deseable donde muchos acaban afincándose. Su crecimiento va en aumento, debido sobre todo al desarrollo de la industria aeronáutica, de la investigación sanitaria y de su Universidad.

Como hemos visto en el Marco Teórico, ha sido el destino de muchos españoles que desde principios del siglo pasado hasta nuestros días, llegarían huyendo las consecuencias de la guerra, la miseria, el paro, de la imposibilidad de ejercer una profesión, etc. Se ha querido conocer de primera mano la experiencia de sus protagonistas, para lo que se llevaron a cabo varias entrevistas. Se muestran a continuación los resultados. Comencemos por ver sus motivaciones para venir:

---

<sup>1</sup> Ver Anexo I

<sup>2</sup> Información recopilada de Wikipedia



## 4.2.2 MOTIVACIONES

### 4.2.2.1 TRABAJO

Se podría decir que hay tantos motivos para migrar como personas migran. Sin embargo, consideraremos el **trabajo** como aquel que prima a la hora de decidir hacer las maletas y viajar a la ciudad. Hay que distinguir entre los que vienen **ya con un contrato desde España**, y **los que lo hacen sin tener nada concreto** y se lanzan a probar suerte, bien en trabajos con cualificación o sin ella. En este grupo encontramos personas sin trabajo en España, o gente harta de las condiciones que tenía allá, o simplemente, quien busca un cambio:

*“Yo soy Veterinaria, me harté de trabajar en Madrid por 600 euros en una clínica de lunes a sábado. Me sentía explotada, no puedes planificar un futuro, así que me decidí a venir y buscar lo que sea aquí, y aprender por lo menos francés.”* (Marta, 27 años, llegó a Toulouse en 2012)

*“(...) me quedé en el paro, entonces encontré un trabajo por internet de una familia que buscaban a una española para cuidar a la hija, y a la abuela, que era española y tenía 80 y pico años. (...) Siempre me gustaba la idea de venir aquí pero me detenía el idioma. No conocía a nadie (...). eran de origen español, vinieron en el año 50 y pico (...) Al final dije que sí, no era lo que buscaba, pero me dije que tenía alojamiento y sueldo (...)”* (Piedad, 62 años, llegó a Toulouse en 2008)

*“Yo conocí a un pintor, pintaba en la calle y se vino a probar aquí a Toulouse, (...) se vino con lo puesto y a pintar por la calle. Ahora viene más gente sin trabajo a buscarse la vida, y también (...) con oficios o de au-pair que no tiene estudios”* (Beatriz, 28 años, en Francia desde 2007, en Toulouse desde 2012)

*“En la Alliance se conoce a gente que viene en plan “yo tengo dinero para estar aquí 4 meses, 3 voy a estudiar francés y el otro a buscar trabajo, y así hay mucha gente”* (Lola)

La Trabajadora Social del histórico IEE, convertido en la Sección de Empleo y Seguridad Social asociado al Consulado, en activo hasta días después de que se realizara este trabajo, constataba también que a raíz de la crisis han vuelto a pasar por su despacho muchas familias que vienen sin nada, y se quedan rápidamente sin ahorros y en la calle, cosa que hacía décadas que no pasaba.

### A) CONTRATO DE TRABAJO

Entre los que vienen con trabajo ya directamente, muchos son los que proceden de la **industria aeronáutica**, muy potente en esta ciudad. Airbus es un potente motor en la ciudad: emplea directamente a 14.000 personas (Wikipedia) sin contar a sus múltiples proveedores, que a su vez, dan trabajo a miles de trabajadores. También el ámbito **aeroespacial** y la **investigación médica** son fuertes en la ciudad y la **universidad** atrae a numerosos estudiantes internacionales cada curso. Existe además una gran demanda de profesionales de carreras médicas: Médicos, Enfermeros y Fisioterapeutas.

*“Yo llegué aquí porque me mandaron por trabajo, (...) salió un proyecto y me obligaron a venir para 6 meses. (...)Luego me tuve que volver a España porque acabó el proyecto (...). Pedí a mi empresa volverme (...) no consiguieron una plaza para que viniera, así que busqué por otros medios. (...) Me cambié de empresa cuando tuve un trabajo aquí, y me vine con la idea de quedarme mucho tiempo. (...)”* (Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012)

*“(...) entré en Airbus (...) estuve dos años, y a partir de ahí fue cuando surgió una oportunidad de venirme a Toulouse. Me lo ofrecieron porque había otra compañera aquí (...) interesada en venirse para España, para un intercambio”* (Alberto, 31 años, llegado a Toulouse en 2010)

*“(...) Pedí yo el traslado, vi plazas aquí y eché y en una me cogieron.* (Ricardo, 38 años, llegado a Toulouse en 2013)

A la hora de decidirse a venir, pesan muchas razones, una de ellas es buscar **nuevas experiencias**, que aporten valor, con vistas a mejorar el bagaje profesional. En ciertos ámbitos, las experiencias en el extranjero se valoran positivamente, son un plus que aportan valor. Llegan incluso a ser imprescindibles u obligatorios para trabajar, como por ejemplo **en el campo de la Investigación**. Se mezcla también que España ofrece ya pocas posibilidades de realización profesional, hay un techo de cristal que impide promocionar:

*“Mi planteamiento fue decir voy a ver qué hay de nuevo en otros sitios, porque lo de España ya me lo conozco. También en el entorno de nuestra empresa, (...) en España se está empezando a disminuir las oportunidades interesantes de desarrollo. Llegas a un cierto nivel y cuando quieres un poco más estás muy limitado, ahí es sota, caballo y rey (...)”* (Ricardo, 38 años, llegado a Toulouse en 2013)

*“(...) yo soy Físico y mi labor es de investigación. La movilidad está muy inserta en la investigación, todo el mundo que investiga se mueve, por obligación o por formación. Se mezcla todo, la precariedad con las ganas de conocer otro grupo y porque también muchas convocatorias te obligan a moverte (...) ya había venido antes aquí, al grupo donde estoy (...) y cuando acabé (...) me ofrecieron que viniera. (...) Cuando acabas el doctorado todo el mundo se va. (...) te lo va metiendo tu director de tesis, “que sepas que cuando acabes te tienes que ir (...)”, ahora hay menos de investigación en España, aunque yo ni siquiera he buscado, porque no es de ahora, ya mi director de tesis hace 30 años se fueron, luego volvieron y encontraron trabajo. Ahora eso ya no es posible”* (Manuel, 35 años, en Toulouse desde 2013).

## **B) BUSQUEDA DE TRABAJO**

Otros vienen a **buscarse la vida**, bien porque no tienen trabajo, o porque están hartos de lo que tienen en España, piensan que aquí tendrían mejores oportunidades y vienen a probar. Para algunos es más complicado insertarse en el mercado laboral francés si no vienes ya con el trabajo. Parece que incluso con los diplomas franceses, habría rankings, según la universidad de la que proceda. Del mismo modo, los diplomas de los países vecinos dependiendo de la demanda o de la disciplina de la que se trate, tendrán que ser convalidados o no:

*“Conocí a un chico que tenía trabajo en España (en Aeronáutica), pero pensaba que aquí podría conseguir un trabajo mejor. Tenía familia instalada aquí, así que se pidió excedencia y vino 6 meses. Se dedicó a aprender francés, e hizo alguna entrevista. Se le acabó el tiempo de excedencia y se dio cuenta de que las cosas ni eran tan buenas aquí ni allí estaba tan mal, así que se volvió a España, con la idea de buscar desde allí”. “Encontrar trabajo desde aquí es más difícil que si vienes ya con un contrato, aquí son muy proteccionistas con su mercado, con lo que van a contratar antes a un francés que a ti.* (Sara, 38 años, en Toulouse desde 2013)

Hay quien vino a estudiar a Francia, y luego, aún con intención de regresar, pero al ver cómo estaba el panorama de España, decidieron quedarse en el país vecino. Se encuentran a muchos graduados jóvenes que han estado de Erasmus en París o aquí, y con esa experiencia previa se animan a probar suerte en Francia si no les sale nada en su país.

*“(...) para acabar la carrera decidí irme a Francia. (...) mi idea era volverme a España para trabajar. Lo tenía todo pensado, en Mallorca, en Endesa, donde mi padre trabajaba, (...) Cuando acabé la carrera, fue*

*cuando España empezó a (ir a pique) en el 2009 y allí no había nada. (...) Entonces cuando estaba haciendo el proyecto final de carrera en la SNCF me ofrecieron un puesto, yo les dije que no, que me iba a España, (...) total que hago las pruebas, me dicen que sí (...) Echando CV por todo Barcelona, Valencia y nada, entonces decidí quedarme y ya vería”* (Beatriz, 28 años, en Francia desde 2006, en Toulouse desde 2012)

La facilidad de no tener trabas burocráticas ni fronteras entre los dos países desde la entrada de España en la UE, y poder ser contratados directamente en el país galo, facilita que se tomen decisiones espontaneas para ponerse en marcha. Sin embargo, no siempre ha sido así. Aunque en tiempos con gran demanda de mano de obra, la red de contactos a través de familiares o amigos que ya estaban aquí, ha funcionado siempre bien y no se ha tenido problemas para encontrar trabajos, y desde el Gobierno Francés se ha facilitado la contratación de extranjeros, sí se requería conseguir visado y los permisos pertinentes:

*“Antes de venir había estado un verano trabajando aquí para ahorrar; (...) en una residencia de ancianos, trabajé 3 semanas y luego me llamaron los inspectores de Emigración diciendo que estaba ilegal, no había pedido permiso de trabajo ni nada, nadie me lo había dicho, pero el que me cogió lo tenía que saber, que necesitaba eso, (...) me despidieron, aprendí que había que hacerlo todo legal. (...) Eso era en el 85, antes de que España entrara en la CE. (... Ya instalada en Toulouse con estudios terminados) Entré a Trabajar en la empresa como estudiante, de prácticas y pregunté si podía quedarme a trabajar allí, el señor me dijo que sí, y allí sigo. Ya tenía el permiso de residencia y de trabajo”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

*“Yo a los 4 días de venir aquí ya encontré trabajo” “Nos dedicábamos unos a pintor en taller de coches, pintor, carpintero...aquí de oficinistas no ha trabajado ninguno; cada uno un oficio (...) pues los españoles mucha construcción y agricultura”* (Antonio, 77 años, en Toulouse desde 1949)

### **C) RECIÉN GRADUADOS**

A los más jóvenes les alcanzó la **crisis** de lleno: Al acabar sus carreras, sin experiencia profesional previa, España no les ofrecía ninguna posibilidad de trabajo. Se convierte así en un círculo vicioso: no tienen trabajo porque no tienen experiencia, pero no podrán obtener experiencia sin un primer trabajo... con lo que muchos buscaron alternativas en el extranjero. Algunos pudieron encontrar algo de lo suyo en Toulouse. Muchos intentan alargar sus estudios con Másteres o Doctorados en España para tener más opciones, o están dispuestos a hacer prácticas gratuitas, pero todo esto genera gastos, así que algunos eligen ir temporalmente a Francia con cualquier trabajo y poder ahorrar para continuar la apuesta por su carrera:

*“Yo estudié Industriales en Salamanca y hace 2 años acabé. Me puse a buscar trabajo (...) Yo me comí toda la crisis. Me puse cuando estaba la crisis en lo más alto... en el 2012. Seis meses sin hacer ninguna entrevista, entregando CVs (...) tenía la oportunidad de pedir una beca Leonardo por mi universidad y ya me puse a buscar en Europa. Mandé CVs a todos los lados, (...) Total, al final la empresa en la que estoy fue la que aceptó. Y vine aquí un poco por carambola a Toulouse, me daba igual lo que fuera con tal de trabajar. (...) Una carambola provocada por el palo de la crisis, que me hizo cambiar mi idea mogollón, mi idea era ir a Madrid, no quería irme de España (...) Hemos acabado todos en la cumbre de la crisis (...) yo ahora tengo un montón de amigos (...) todos hemos acabado la carrera y no hemos podido trabajar en España porque no había trabajo y todos fuera”* (Silvia, 23 años, llegada a Toulouse en 2013)

*“Yo terminé la carrera el otro año. No hay trabajo, sin experiencia nadie te quiere, tendría que hacer prácticas no remuneradas para poder acceder a un trabajo. Para ello me tendría que desplazar a Barcelona porque soy de un pueblo en el que no hay nada. Eso supone muchos gastos y no me lo podía permitir, así que a raíz de unos conocidos me enteré que una familia buscaba au-pair española, y vine por un año. Al menos ahora tendré ahorros y he ganado francés”* (Susana, 22 años, llegada a Toulouse en 2013)

#### **D) DISCIPLINAS CON ALTA DEMANDA**

Otros buscaron en Francia, porque sabían que había una gran demanda de trabajadores de su especialidad. Es el caso de los profesionales de la rama sanitaria, como Fisioterapeutas, médicos y Enfermeros, con lo que su inserción laboral es más sencilla. Además en España no tenían trabajo, o bien con condiciones peores. Hace años todo era aún más fácil, Incluso las Agencias reclutaban a los estudiantes en las Facultades españolas antes de terminar sus estudios, y los procesos de asimilación de títulos se simplificaban:

*“Yo me vine aquí porque sabía que era mucho más fácil”*

*“Yo me vine hace 12 años, en el último año de carrera vinieron de una agencia francesa para reclutarnos cuando terminásemos. Yo me animé a venir. Entonces era muy fácil, a mí me hicieron todos los papeles de convalidación, ahora la gente me pregunta y no sé responder, para mí entonces fue muy fácil, necesitaban gente en cantidad y nos lo pusieron muy fácil”* (Miguel, 33 años, llegado a Toulouse en 2002)

*“Yo (...) vine porque en España no tenía trabajo, si hubiese encontrado allí probablemente nunca hubiera venido. Hacía 2 años que había acabado Fisioterapia, había trabajado muy esporádicamente y después de estar 4 años fuera de tu casa, (...) volver, con tus padres, es muy duro (...) me dije que me iba donde hiciera falta. Para los sanitarios aquí es muy fácil en toda Francia. Cuanto más cerca de España estés ahora mismo es más difícil, ya está saturado. Lo que más cuesta es conseguir la equivalencia. (...) Yo mandé el CV en español a un hospital donde estoy trabajando ahora, y a la media hora me llamaron. La chica que hacía las entrevistas hablaba un poco de español, (...) yo no sabía nada (de francés), me vine a una entrevista y (...) me cogían pero como no tenía la equivalencia, ellos me ayudaron a conseguirla. Yo no tuve que hacerlo (...) como otros compañeros que vienen ahora (...). Cuando la conseguí ya empecé a trabajar. Si hice la entrevista a finales de mayo, empecé a trabajar a finales de julio. (Lorena, 27 años, llegada en 2008)*

Es éste un ámbito en el que se va notando que el país galo empieza a frenar el flujo creciente de titulados extranjeros que postulan para trabajar en Francia, a través de un sistema de convalidación de títulos, que hace que se retrase la posibilidad de trabajar en este país, o muchos ya ni lo intenten, pues supone invertir un tiempo de prácticas sin un sueldo real:

*“Esas trabas comenzaron en marzo o mayo del 2010, año en que cambió la ley. Yo he tenido compañeros a los que les pedían por favor que vinieran, porque aquí hay mucha demanda de fisioterapia, igual que enfermeras”* (Lorena, 27 años, llegada en 2008)

*“Hace unos años (...) con el título español te sobraba. Ahora hay una crisis, hay un montón de gente que quiere venir porque no hay trabajo allí, entonces nos lo ponen difícil (...). Nos mandan hacer prácticas que puede que ya hayas hecho en España, y es trabajo no pagado (...) Yo hace dos años que terminé la carrera, (...) las horas que me piden aquí ya las cumplo. Pero como no domino el idioma tampoco he querido hacer una reclamación (...)”* (Laura, 34 años, en un pueblo cercano a Toulouse 2013).

Se aprovecha para hablar del **proceso de convalidación de títulos**: Hay ciertas profesiones “reglamentadas” (esencialmente aquellas relacionadas con el trato directo con personas o que puedan afectar a su seguridad), que requieren un trámite burocrático complicado, que exige la creación de un dossier con la recopilación de toda la información de los estudios cursados, programas de cada asignatura y traducido al francés. Un tribunal evalúa entonces las exigencias para ejercer. En ciertas carreras se exige después pasar un año académico complementario con prácticas y superar un examen. Para otros trabajos no es necesario.

Parece que ha habido una evolución a lo largo de los años, y que ahora está todo más estandarizado, aunque parece que no haya cambiado tanto el nivel de exigencia. Asun nos cuenta su experiencia cuando llegó justo cuando España entraba en la Unión Europea (en adelante UE)

*“En aquella época España acababa de entrar en Europa, entonces a nivel de equivalencias universitarias no había nada. (...) Para empezar 1º había que pasar un examen de acceso a la universidad en el Instituto Francés (...) Después tuve que traducir todos los diplomas de todos los años en el consulado. Al final me aceptaron en tercer año pasando dos asignaturas de segundo (...)”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

#### 4.2.2.2 REALIZACIÓN PERSONAL O PROFESIONAL

Algunos de los entrevistados, atestiguan que autores como King, Hatton, Mahroum y otros (citados en Alaminos et al., 2010) están en lo cierto. Así encontramos casos, de profesionales altamente cualificados, en los que a la hora de decidir mudarse al extranjero, pesan más variables no económicas, como la **calidad de vida, conseguir mejoras laborales, reconocimiento profesional, formación, horarios, crecimiento profesional...** También algunos hacen entrever que en España los sueldos suelen estar “más ajustados” por las mismas posiciones y se valora también que haya un reconocimiento salarial en el desempeño profesional. Aunque en estos tiempos de crisis también cada vez viene más gente con menos capacidad de elección, sí que es cierto, que en ese aspecto se nota un salto respecto a otras generaciones de trabajadores migrantes. Los que vienen ahora pueden, en la mayoría de los casos elegir, buscan desarrollarse, ejercer sus carreras, mantenerse en la clase media y poder ascender en la escala social. Los que venían antes, como dirá una de las entrevistadas “*venían a quitar el hambre*”:

*“Yo lo que veo es que nosotros somos emigrantes de “alto standing”, (emigramos) para no perder el status que teníamos allí, pero no es el caso de gente que viene porque no tiene otra opción (...) Igual encuentras un trabajo y dices igual, uff, es que esto... claro, has estado estudiando e invertido un tiempo para tener otro status y tu emigras pero no en el sentido de (estar obligado)”* (Manuel, 35 años, en Toulouse desde 2013)

*“(...) me animé a venir porque allí también trabajaba a temporadas, pero es un trabajo que llegas a fin de mes un poco justa, y llega un momento que dices, mira, (me voy). Aquí tienes una estabilidad y una calidad de vida (...). En mi caso, yo hace mucho tiempo que no tenía una nómina porque en España soy autónoma (...) Las condiciones de trabajo que tienes aquí no las vas a encontrar en España (...) Aquí la profesión está mucho más reconocido, (...) tienes muchísima formación... allí como Fisioterapeuta no eres nadie. (...) Aquí está más desarrollado, se dan especialidades que en España no (...)”* (Laura, 34 años, desde 2013)

En definitiva, se considera que las condiciones a nivel laboral no son comparables a los que obtendrían en España. Algunos, después de haber trabajado en el país vecino, intentan volver, pero o bien no encuentran nada o no es lo que esperan, y terminan quedándose en Francia. Se valoran ciertas **experiencias de trabajo en España como abusivas**. Y no es sólo cuestión de que los salarios sean más bajos, es el sentimiento de la falta de reconocimiento del bagaje de estudios y otras experiencias y la incongruencia entre el nivel de exigencia y responsabilidad de los puestos con la retribución salarial:

*“(…) una entrevista en Mallorca, ya había estado trabajado durante 2 años como ingeniera en Francia, y me ofrecían 900 euros al mes o no llegaba a los 1000. Yo le dije:” cuando yo estaba estudiando trabajé en el Mc Donalds, ganaba 900 euros al mes (...) ahora no me puedes ofrecer menos de lo que yo ganaba sin haber estudiado” Y no lo entendía: “esto es lo que hay” (...), mira que el dinero tampoco... yo me hubiera ido a España ganando la mitad en aquel momento, pero hay cosas que no puedes aceptar (...) Me fui 8 meses a España por problemas. (...) Trabajé dos meses, fue una experiencia horrible y me dije que tenía que volver (a Francia)” (Beatriz, 28 años, en Francia desde 2006, en Toulouse desde 2012)*

*“Rallan la esclavitud lo que pretenden en España, que bajen las condiciones, no puedas quejarte, que trabajes por lo que te den” (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)*

Pero entre estas razones no puramente económicas, algunos encuentran el atractivo de vivir en una ciudad agradable, tranquila, accesible.... El hecho de no ser una gran ciudad, convierte a Toulouse en una ciudad muy atractiva para algunos de los entrevistados, hartos ya de Madrid o Barcelona, ciudades, en las que se sigue centralizado casi toda la actividad económica, siendo, en ciertos ámbitos profesionales, casi las únicas opciones en el territorio español. Otras ciudades allá apenas son valorables porque no cuentan con oferta laboral.

*“Para mí ha supuesto un cambio de vida, de vivir en Madrid, que no me gustaba mucho, a vivir aquí. Es verdad que laboralmente aquí tengo muchas más oportunidades, pero para mí la motivación no ha sido profesional (...) ha sido más personal (...) aquí tengo un trabajo corrientito, igual que lo que podría estar haciendo en Madrid. Yo en Madrid, quizás habría sido de los afortunados a los que la crisis no les hubiera afectado, porque hubiera seguido haciendo el mismo trabajo (...), pero ha sido una motivación más personal, (...)por razones de trabajo llevaba 15 años viviendo en Madrid.(...)Al final yo soy de pueblo chico y Madrid es muy grande, no me acababa de gustar el tipo de vida que tenía allí. Entonces me vine aquí, una ciudad pequeñita que vas a todos los lados, conoces a toda la gente, te da tiempo a todo, es una ciudad en la que hay absolutamente de todo y sobre todo muy accesible” (Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012)*

Se hablará más adelante de las ventajas o encantos que los consultados encuentran en la ciudad.

#### **4.2.2.3 APRENDER EL IDIOMA**

Sabedores de que **los idiomas** están hoy en día muy valorados para lograr la inserción laboral, los que no tienen a corto plazo buenas perspectivas laborales en España se deciden a cruzar la frontera y aprovechar el tiempo aprendiendo o mejorando el francés, lo que puede abrirles puertas: *“Yo me quedé en el paro y no encontraba nada de lo mío allá, quizás me prepare las oposiciones de secundaria, mientras me he venido como au pair, al menos aprendo francés.* (Sonia, 27 años, en Toulouse desde 2013)

#### 4.2.2.4 PAREJA, FAMILIA

También los hay que se trasladan por relaciones personales, por haber conocido a un/una francés/a o porque sus parejas son españoles que estaban en Toulouse. Esta tendencia no ha cambiado con las generaciones, y aún son mayoritariamente hombres los que arrastran a las mujeres en las generaciones actuales. Se ve esta tendencia en mujeres de diferentes generaciones, por ejemplo, Carmen llegó ya en su madurez, después de un matrimonio anterior, cuando sus hijas ya tenían vidas independientes: *“yo vine por amor. Fue duro venir (...) Lo que sí me dio un poco de empuje para venir es que yo vivía sola. (...) Él (su pareja) llevaba aquí tiempo instalado, él se vino con 16 años a Francia, primero a París, y luego a Toulouse. Él vino aquí porque necesitaba trabajo. Se vino en el 67.”* (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)

*“Conocí a una chica francesa en un camping cuando era joven, y me invitó aquí a Toulouse. Entonces conocí a L. nos estuvimos escribiendo por lo menos 2 años, él vino a Valladolid, yo vine aquí durante esos dos años, y después decidimos casarnos, vine en el 86”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

*“He venido por vivir la experiencia de vivir en el extranjero, que nunca lo había hecho aunque sí había viajado. En mi ciudad yo tengo trabajo fijo pero a mi compañero le salió trabajo aquí, me he podido pedir una excedencia (...) haciendo los cursos de francés verías el perfil de la chicas que había casi todas era porque su pareja había venido a trabajar”* (Lola, 35 años, en Toulouse desde 2013)

Y ciertamente sorprende acudir a alguna de las academias de francés en la ciudad, para testimoniar que un gran volumen de los estudiantes son las parejas (mayoritariamente mujeres) de los que han venido con contrato de trabajo. Se inscriben en cursos para mejorar la lengua, como paso previo a una inserción laboral, que algunas/os consiguen con el tiempo. Para las/los que no, la integración puede ser complicada. Si no dominan el idioma, su socialización resulta más difícil, se centran en la comunidad española, algunas con un alto nivel de actividad. Otras, en la familia.

*“Yo me encuentro muy bien aquí, me he adaptado muy bien, soy activa, empecé a hacer cosas enseguida, siempre en el ámbito español de la comunidad española. Sí tengo relaciones con franceses, por parte de él, que lleva mucho tiempo y conoce a mucha gente porque está involucrado con partidos y con asociaciones. Yo (...) no quería depender de él e ir siempre con él, busqué qué hacer (...)”* (Carmen 64 años, llegada 2003)

*“Mi mujer se adaptó bien, yo trabajé el doble para tenerla como una reina y que no necesitara trabajar fuera de casa, y se dedicase a criar a los hijos. Yo trabajé duro, no quise que me culpara en la vida”* (Juan, 76 años, en Toulouse desde 1945)

María llegó también en los 50, al casarse con otro español en Toulouse. A pesar de los años en tierras francesas, sigue conservando un fuerte acento de Cádiz. *“Hablo francés un poco, lo comprendo, pero no hablo muy bien”.*

*“La mujer con la que trabajé aquí, habían venido en el 50 y pico. (...) esta mujer nunca se adaptó aquí trabajó un poco de tiempo con una familia inglesa, y luego estuvo en casa, los hombres van a trabajar (...), y lo tienen más fácil. Él trabajaba con un pintor a través de un familiar. El hombre aprendió el francés, es que los hombres si van a trabajar lo tienen más fácil, vamos, o la mujer si trabaja, porque lo necesitan”* (Piedad 62 años, llegada en 2008)

La decisión de venir es más fácil si hay **referencias previas**, alguien conocido que ya esté aquí:

*“En esa época exactamente no tenía la idea de irme fuera pero (...) me pareció una buena oportunidad, al menos ya conocía a gente de aquí y por lo menos eso era algo que me impulsaba (...)ya era un punto de conexión”* (Alberto, 31 años, llegado a Toulouse en 2010)

En generaciones anteriores esto se daba con más fuerza. Se migraba como parte de una **estrategia familiar**, porque alguien de su entorno había venido antes y les abría el camino. En el caso de los Exiliados y sus familias se vieron obligados por las circunstancias. Las nuevas generaciones vienen de forma más **individualista**:

*“Yo llegué a Francia en el año 1949, el 29 de julio yo pasé por la frontera, el puente internacional. Yo era un chaval. (...) Mi padre llevaba aquí desde el 39, cuando se perdió la guerra, porque él perdió la guerra en Santander, cuando Mussolini mandó mucho italiano a la guerra, y tuvieron que huir, (...).Y luego mi padre, como tantos otros entraron por Barcelona y terminaron la guerra allí en Barcelona del 37 al 39(...) entró Franco con las tropas, tuvieron que huir los republicanos (...). Yo vine porque era un chaval, vine con mi madre y mis hermanos. Aquí llevamos desde entonces, yo encontré trabajo enseguida, en aquella época faltaba mano de obra”* (Antonio, 77 años, en Toulouse desde 1949)

#### 4.2.2.5 DESTINO AL AZAR

En ciertos casos, Toulouse simplemente es una ciudad de paso, un destino al azar e intermedio, para los que piensan que van a tener que moverse más veces por cuestión de trabajo o por inquietud personal:

*“En mi caso se mezcla un poco que (...) me aburro enseguida de los sitios (...) soy nómada, cada dos años me tengo que mover, no sé qué me pasa, y ya acabé la tesis y tenía que salir, (...). Aquí fue porque ya me conocían y no tenía que elegir nada, me eligieron también en Nápoles pero me decanté por Toulouse, me apetecía la ciudad, por cercanía, me apetecía aprender francés, pero no lo veo como una obligación laboral, ni siquiera lo busqué, era una oportunidad de cambiar, pero no lo viví como negativo”.* (Manuel, 35 años, en Toulouse desde 2013)

Muchos no querían moverse de España, **no eligieron moverse**, pero no tuvieron otra opción.

*“(...) Yo no quería irme a Francia. No sé qué ideas tenía, era un momento en mi vida que yo estaba allí, pues bueno, más o menos instalado, y por qué irme con esta gente, que no los entiendo, que me parecían raros...”* (Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012)

*“Yo siempre he sido muy casera, y estoy muy metida con mi pueblo, mi familia... ya me costó salir a estudiar fuera, nunca me planteé irme a trabajar, yo quería algo en mi zona. Pero terminas y te encuentras ese panorama laboral... me vine y no me arrepiento, ahora no sé si volvería”* (Lorena, 29 años, en 2008)

*“No quería irme de España, quería estar cerca de casa, y al final para acá. (...)Al principio se me hizo duro. (...) me fui enterando de cómo van las cosas y ahora estoy supercontenta y me quiero quedar* (Silvia, 23 años, llegada a Toulouse en 2013)

En estos casos parece que también la adaptación es buena y algunos, una vez que conocen Francia, y a pesar de que a priori nunca hubieran renunciado a la opción de quedarse en casa, después no



querrán volverse ya más a España. *“Yo no quería venir ni loco, y cuando llevaba aquí 3 meses no quería volverme a España. ¿Qué pinto yo en Madrid ya?”* Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012)

#### 4.2.2.6 ELECCIÓN DE LA CIUDAD

Toulouse es una ciudad bien valorada frente a otras ciudades francesas por diferentes motivos: por su cercanía a España, por su clima (aunque éste punto no contenta a todos), por ser una ciudad de tamaño medio y asequible, la gente es amable, es una ciudad joven, con mucha gente joven, con mucha vida y enorme oferta cultural. Otros estuvieron antes en otras zonas de Francia, y finalmente consiguieron venirse aquí:

*“La ciudad te ofrece muchas cosas para hacer, es pequeñita, en una gran ciudad creo que no me hubiera gustado”* (Lola, 35 años, en Toulouse desde 2013)

*“Es pequeña pero es lo suficientemente grande para que no echés de menos las cosas. (...) me vine para Toulouse y yo creo que he encontrado el equilibrio. Porque París era demasiado grande, yo vengo de una ciudad pequeña. (...) estoy más cerca de España (...)”* (Beatriz, 28 años, en Francia desde 2006)

*“A mí me llama la atención que hay mucha oferta cultural y asequible, es común ir al teatro, cosa que no he visto en España”* (Piedad 62 años, llegada en 2008)

#### 4.2.3 PERCEPCIONES SOBRE LOS CAMBIOS DE PERFIL

Como se decía al comienzo, es difícil dibujar cuál es el perfil de los españoles que llegan a Toulouse. Pero veamos cuál es la visión de los que llevan más tiempo, y la evolución y los cambios que han visto. Se transcribe una conversación con varios entrevistados más veteranos:

- *(vienen)... más jóvenes, Yo lo que me he encontrado es con gente muy preparada*
- *Hay de todo, pero la gente viene más cualificada. No tienen el francés, pero si tienen otros idiomas.*
- *Algunos vienen con trabajo, otros a buscarse la vida, otros porque tienen la novia/o que tiene trabajo o es francés/a.*
- *Gente joven bastante, unos con trabajo, otros sin, y puedo decir que los que he conocido que venían sin trabajo, lo han encontrado, y son unos cuantos. Y no siempre hablan francés.*
- *La emigración ahora es diferente, ahora vienen más cualificados*
- *Aquí no piden tanta cualificación*
- *Si estás preparado tienes opción... Vienen menos pobres*
- *Y mucha pobreza que hay ahora... Yo nunca la había visto en la edad que tengo.*

No hay unanimidad. Los mayores ven con preocupación el incremento de personas que vienen sin nada, en tiempos en los que no sobra el trabajo: *“Los de ahora vienen a buscar trabajo y lo encuentran o no lo encuentran (...) lo tienen más difícil”* (Antonio, 76 años)

En lo que sí coinciden casi todos, es en afirmar que el número de españoles ha ido en aumento. También puede deberse a una simple percepción subjetiva. Realmente no existen datos contrastados del número de compatriotas en esta ciudad. Como decíamos, casi ninguno de los últimos llegados se registra en el Consulado. Además la libre circulación hace que sean opacos todos los movimientos migratorios intraeuropeos. Algunos de los venidos después de la Guerra ya

se han nacionalizado franceses. Otros de aquella época, muestran orgullosos, sin embargo, el pasaporte español, que siempre llevan encima. Por dicha razón, las estadísticas, además de no recoger el detalle específico de esta región, no recogen todas las casuísticas.

*“Yo lo noto, antes se veían a muchos estudiantes (españoles) y ahora se empiezan a ver familias con niños, eso quiere decir que la gente viene a trabajar aquí, a buscar su trabajo (...) se ve mucha gente que habla español, que no es gente mayor que lleve aquí años, se ve más gente que viene a trabajar, y médicos y enfermeras porque aquí están a falta de estas profesiones. (...)”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

Para la Trabajadora Social del IEE, el cambio fundamental es que antes venían con contratos, eran emigraciones programadas para ahorrar y enviar dinero, y encuentra que ahora se viene con las manos vacías.

También se constata y se corrobora por la Trabajadora social del IEE, que se encuentra un mayor flujo mayor **personas o familias de origen no español**, que habrían emigrado a la Península hace muchos años, algunos incluso habrían conseguido la nacionalidad española. A ellos les golpeó la crisis con más fuerza, y se vieron obligados a volver a emigrar. Algunos se dedicaban a trabajos especialmente afectados por la crisis: Es el caso de Soledad, Abogada Colombiana, que llevaba 10 años en España, donde se dedicaba al tema inmobiliario, o de Valerio, electricista, que harto del paro de larga duración, ha viajado a Toulouse a tantear como están las cosas. De momento ha dejado a su mujer y a sus hijos en España y si encontrase trabajo se plantearía mudarse toda la familia. Estas personas han desarrollado estrategias adaptativas, habiendo ya comenzado de cero en un país nuevo *“Estamos acostumbrados y menos aferrados” “ya hemos pasado por esto, nos cuesta menos”*, aunque alguno también manifiesta que les está resultando más costoso esta vez, quizás por tratarse de un idioma diferente, a tener más edad o menos energías, o a encontrar menos afinidad cultural. Otros que han vivido en zonas más cálidas, lo achacan también al clima, más continental. En otros casos cuesta verse obligado a hacer las maletas de nuevo por razones ajena a uno.

Algunos tienen que someterse de nuevo a trámites como el reconocimiento de sus títulos, cuando algunos ya habían sido validados en España, pero en Francia rige otro procedimiento.

#### 4.2.4 CHOQUE CULTURAL: SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

Se han enumerado las virtudes de Toulouse, una ciudad con la que se encuentran muchas similitudes con España. Casi todos los entrevistados destacan ese “carácter” español de Toulouse: *“Es la ciudad francesa más española”* se repite. Se encuentran muchas similitudes, la ciudad tiene un aire parecido a la vida peninsular. Además muchos entienden y hablan español.

Con todo, pese a la cercanía con su país y a otras variables que deberían limar diferencias, como los intercambios por los movimientos migratorios, o los efectos de la globalización, los entrevistados manifiestan haber experimentado cierto **choque cultural** a su llegada.

*“Cuando te cambias dices: “te has metido en un lío”, porque realmente sí es un cambio la interrelación, la manera en la que conciben, la manera de trabajar de los franceses, es diferente”* (Ricardo, 38 años, 2013)

Citaré algunos de las diferencias enumeradas por nuestros entrevistados, no pretende ser una lista exhaustiva ni concluyente, simplemente son opiniones personales, que en algunos casos son rebatidas por otros entrevistados como se verá:

#### 4.2.4.1 DIFERENCIAS EN EL TRABAJO

Se perciben claramente estas diferencias a la hora de trabajar, no siempre es fácil unir ambas formas de pensar y hacer las cosas:

*“(…) Después, hay algo que hacer, ponen a 5 tíos a hacerlo y realmente se acaba de hacer. En España es: “te ocupas tú un tercio de tu tiempo y ya vamos viendo cómo se saca”, “la multitarea”, tienes 1000 cosas abiertas pero no cierras nada (...) aunque se trabaja bien, pero se es un poco rácano con el tema de recursos, que aquí lo tienen súper claro, ¿necesitamos algo? Tenlo pero hazlo” (Ricardo, 38 años, en 2013)*

*“Aquí se planifica muy bien, en España, al menos en mi trabajo, peor. A mí una de las cosas que me enamoró cuando llegué aquí, (...) fue mi jefa a recogernos al aeropuerto, nos llevó a la oficina, (...) llegó el informático, nos configuró el ordenador, a los 20 minutos estaba nuestra jefa y nos dijo: “Este es vuestro trabajo para los 6 meses (...)” y se cumplió “clavao”, (...)”. Luego he cambiado de empresa y he visto que eso era un caso raro, (...) pero yo con eso me quedé flipado” (Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012)*

A pesar de momentos de incomprensión y de frustración, valoran como **positivo esta mezcla intercultural:**

*“Y aquí fue una sorpresa, es un poco difícil trabajar con franceses porque es un choque, pero de ese choque, es un reto y evolucionas. Es otra manera de trabajar, otros conceptos que no se te hubiese ocurrido. Decir: “pues estos tíos lo ven de esta manera y está bien pensado. También ellos se benefician de la visión española (...), yo soy un convencido de que los grupos multiculturales y de muchos países es lo mejor, porque tienes una visión de todas partes, y al final todo el mundo aporta, y no te quedas con una visión parcial (...) de abordar un determinado problema (ni) ninguna preconcepción (...)” (Ricardo, 38 años, llegado en 2013)*

Y perciben que lo mismo pasa con sus compañeros franceses, que se molestan en aprender algo de español, o que demuestran interés en saber cómo son o se hacen las cosas en España:

*“tú le pones la punta de “esto en España tal” y todos quieren saber qué pasa en España. (...) en el departamento han empezado a estudiar español (...) Con eso vemos más francés que se mete en el grupo de españoles, que un español que se mete con franceses, es mi experiencia” (Ricardo, 38 años, desde 2013)*

*“Eso a mí me pasa en el trabajo, yo voy saludando a la gente y la gente “hola, hola, ¿qué tal? En español, me preguntan cómo se dicen las cosas... (Silvia, 23 años, llegada a Toulouse en 2013)*

#### 4.2.4.2 DIFERENCIAS EN LAS FORMAS DE VIDA

Las formas de vivir en uno y otro extremo de Pirineos son diferentes, se citan por ejemplo, que en España se es más callejero, se vive más de puertas afuera, se socializa más, se busca el grupo, se vive de forma más extrovertida:

*“(…) Toulouse, comparada con otras ciudades de Francia es muy alegre, muy movida, pero la diferencia es que en España la gente vive en la calle, allí sales y te diviertes, te encuentras con tal, te tomas un café, (...) y aquí la gente (...) va a una comida, al teatro... no ves tanta gente en la calle pero vas a un cine o un teatro y está lleno. La gente VA a los sitios” (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)*

*“Aquí cuesta meterte con la gente y todo eso, pero una vez que tienes amigos, los tienes para siempre. Que en España es más fácil, estás en la calle y la gente te habla, y no hay problema (...) Aquí si hablas a alguien no gusta (...) incluso a los vecinos (...). El carácter es distinto, destacan más la individualidad. En España la gente sale mucho en grupo, van a algún sitio, somos más de exterior. Por ejemplo, aquí lo veo por mis hijos, son más de casa, si se van a reunir es en casas, un día haces una comida en casa de unos, de otros, haces menos salidas en la calle, de bares, y eso. Que aquí en Toulouse (...) es el sur y es otro ambiente, pero la gente es más interior (...)”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

Se destaca un carácter de los españoles más de puertas afuera, más espontáneos, que se traduce en la forma de relacionarse con los demás, sin formalismos. A veces cuesta encajar el contraste:

*“Nosotras podemos hablar y quedar a tomar un café, pero para quedar con un francés, tienes que programarlo con antelación, es todo más protocolario (...) A veces les choca que seas sonriente y cercana, lo pueden llegar a considerar intimidatorio, o malinterpretarlo”* (Lorena, 29 años, llegada en 2008)

*“No, no, son caracteres diferentes; (...) no tienen eso de allí, del trato entre vecinos... no, aquí el propio trato entre ellos es igual, en mi casa hay personas mayores que viven solas, pues van a mi casa cuando necesitan algo, que somos los españoles, no donde los franceses. (...)”* (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)

□ Varios entrevistados resaltan la cuestión de **la soledad**, o del cambio de cómo se relaciona la gente respecto a España: *“(Choca) no contactar tanto con la gente, no acceder tanto a la gente”*

*“Son muy solitarios (...) hay un montón de asociaciones para todo (...) porque la gente necesita un lugar, ir a un sitio para tener amistades y tener una excusa para salir de casa, cosa que allí no. (Allí) Es más informal, hay otra oferta, aquí hay mucha oferta cultural”* (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)

#### 4.2.4.3 OTRAS

Los entrevistados encuentran que en España se da demasiada importancia al trabajo, ocupa toda tu vida, en cambio, en el país galo, parece que se hace una división más importante entre empleo y vida personal u ocio. Hay vida más allá del trabajo, quizás esto tenga su explicación en que la situación laboral en la Península es más precaria o que los derechos laborales estén menos regulados, y que quien tiene un trabajo tenga que hacer “méritos” para conservarlo:

*“En España o al menos donde yo estaba, también por la situación que teníamos de la empresa, uno está muy focalizado en el trabajo. Aquí el trabajo es algo que hay que hacer para ganar dinero, pero luego la gente, también porque Toulouse es una ciudad pequeña y te lo permite, hay mogollón de vida y mogollón de actividades. Y tú hablas con tus compañeros franceses y el que no pinta se va en bicicleta, o hace no sé qué y la gente es más activa y eso me ha chocado. También se respetan más los horarios, aquí llega la hora, se les cae el lápiz y dicen “hasta luego”, y en España no, sigues ahí (por miedos...). Y en una tienda no se te ocurra ir 10 minutos antes de la hora de cierre, porque ya no te dejan entrar. En España esto es impensable”* (Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012)

Otra de las grandes diferencias son **los horarios**: las comidas se adelantan; la del mediodía (que es ligera) es sobre las 12, y la cena (que suele ser la que es en familia y algo más fuerte) sobre las 8. La gente se acostumbra y adapta, aunque haya cosas que lleven peor, a casi todos les gusta más. Es curioso que varios entrevistados citaran que seguían el horario francés entre semana y los fines de

semana hacían el español, que supone hacer las comidas más tarde. Pero en general van incorporando costumbres francesas a la vez que continúan con alguna española. En cuanto a los horarios de trabajo no hay consenso, algunos encuentran que en España se madruga mucho más, otros lo contrario. Los comercios, incluidos las grandes superficies, cierran a las 19 horas.

*“Al principio chocan los horarios franceses, eh? Cuando vas a comprar cualquier cosa, y te dicen “desolé, c’est fermé” ¡que son las 7! Al principio me ponía malo, al final (...) uno se acostumbra, sabes cómo van las cosas, el ritmo de vida, te choca, pero cambias y ya está”* (Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012)

*“Yo creo que es más racional. La comida no tanto, pero la cena yo creo que es mucho mejor”* (Beatriz)

*“A mí me va bien, pero el fin de semana no nos hemos acostumbrado nosotros”* (Lola)

*“En España se come fuerte al mediodía y ligero a la noche, aquí es lo contrario, comes fuera al mediodía, cualquier cosa, rápido, muy pronto, y entonces la comida de familia es más bien a la noche, en eso en España es al contrario, tienes que acostumbrarte”; “He seguido con costumbres españolas y he adoptado otras francesas. Por ejemplo, los horarios durante la semana, los franceses; los fines de semana, (...) comemos a la hora española. Comidas hacemos de las dos (...)”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

*“Sales de comer y tienes toda la tarde para trabajar porque en España era como: olvídate, pufff, después de comer, hacías 4 cosas y ya”* (Manuel, 35 años, en Toulouse desde 2013).

- Ramón: *A mí lo que me cunde es la mañana, me pongo a piñón y si tengo que estirar la mañana la estiro. Después de comer (...) me cuesta más, y aquí se estira más la tarde (...) no madrugan”*
- Beatriz: *Habla por ti porque en mi empresa se empieza muy temprano. Yo a las 7.30.*
- Ramón: *Yo llego a las 8.40 y soy de los primeros, en España te tomas un café cuando tienes un huequito. Aquí va todo el mundo a las 10 (...), nadie trabaja de 10 a 10.30. Si no vas, eres el raro.*
- Asun: *A mí me costó mucho al principio empezar 2 horas antes (...) a las 8.*  
Ricardo: *Sin embargo para mí es al revés, en España empezaba a trabajar a las 6.45 y a las 3 en casa, y aquí antes de las 9 no hay nadie en la oficina.*

□ Hay otras **costumbres** que también chocan: varios entrevistados comentan que en sus oficinas se debe saludar, dar la mano y dos besos cada día la primera vez que se ve a un/a compañero/a, o incluso ir a buscarles a propósito *“a mí me costó, entrar por todos los despachos, y saludar. Al (del) jefe, en España ni se te ocurre entrar. Están igual reunidos, pero no les parece mal”*. No hacerlo se considera maleducado. En contra otro entrevistados tiene una experiencia opuesta en su trabajo *“ahí no te dicen ni hola”*, con lo que se concluye que deben tratarse de costumbres de cada empresa, no extrapolables.

□ Las **comidas** también son diferentes, pero ninguno tiene queja de este aspecto: *“Yo me he adaptado muy bien, hay variedad de cosas”*. En cuanto a los productos españoles, ahora apenas echan de menos nada, es fácil encontrar en los supermercados o restaurantes productos de la tierra, y la ciudad está plagada de bares de tapas. Algunos traen también cosas de casa que van almacenando.

□ Un punto de discusión para los entrevistados es el referente al **nivel de vida y el sistema de Bienestar Social**, punto en el que se encuentran discrepancias y unos corrigen a otros en ciertos puntos. Unos piensan que la calidad de servicios sociales y sanitarios es mejor en Francia, otros creen que la calidad de la Península es también excelente. No existe acuerdo, y da la sensación de

que a veces se es muy crítico con lo del propio país. Se perciben derechos sociales y un sistema de bienestar más consolidados y respetados en Francia:

*“El nivel de vida que tienen, el tejido social (...) hay que reconocer que es mucho mejor, en España se vive bien, pero depende de la época (...) aquí es un poco más estable, más a largo plazo, la sociedad lo tiene asumido”* (Alberto, 31 años, llegado a Toulouse en 2010)

*“Aunque también parece que se está estropeando. Está más consolidado, es más potente, y está metido también en el ADN de la gente (El Bienestar)”* (Ricardo, 38 años, llegado a Toulouse en 2013)

Algunos piensan que en España se ha hecho un abuso de esos beneficios sociales y no están de acuerdo con ello. Algún entrevistado piensa que también en Francia pueda haber “trampas”, pero a pesar de no conocer bien su funcionamiento, se adivina mejor que en el propio país, al pensar que la gente no pretenda aprovecharse tanto del sistema como en España. No se transcriben todas las intervenciones completas, sobre este punto:

*“Estoy orgulloso de haber dejado de pagar impuestos en España. (...) En Extremadura, la parte antes de la crisis ha sido muy chungu, yo me sentía humillado. Yo me he ido del pueblo con 16 años, he estado estudiando, dando volteretas por el mundo y no tengo nada, y aquí los que se han quedado, entre que hacen peonadas y las cobran, curran en negro, subvenciones, (...) y encima te dicen “qué haces por ahí, si aquí se vive muy bien”, claro (...), Estoy pagando impuestos para que os lo llevéis en crudo me tenía quemado. (...) Se da la vuelta al sistema hasta tal punto que yo me sentía estafado. Y dije, me piro”* (Ramón 36 años)

□ Sorprende descubrir que algunas cosas que se piensan que funcionan muy mal en España, en el país Galo, no se ve mejoría. Por ejemplo, todos coinciden en señalar que la **burocracia** es mucho más pesada que en España. En cuanto a su efectividad, hay opiniones encontradas. *“Aquí piden mucho papeleo para cualquier cosa,”* (Piedad 62 años, llegada en 2008)

Para los recién llegados, ya no es necesario hacer muchos **trámites** previos o posteriores a su viaje. Sería obligatorio registrarse en el Consulado español, trámite que como vimos, no todos hacen. Algunos de los residentes de larga duración solicitaron la nacionalidad francesa, para evitar los tediosos trámites, algunos se resisten a pedirla, aunque tendrían ya derecho a ella.

*“Me casé con L en España, tuvimos que ir al Consulado en Madrid a que nos pusieran el libro de familia en francés y a mí que me dieran un visado y esperar (...) yo estoy considerada como residente en el extranjero (...) Aun no he pedido la nacionalidad francesa, aunque podría. Intenté una vez, pero no pareció nada claro, se aplica una ley complicadísima, como mi marido es francés pero sus padres no, (...) pero ya he trabajado 25 años aquí, lo podría pedir. Pero si la pido no está claro si puedes conservar la española. En algún momento me dijeron que tenía que elegir y no estoy dispuesta a renegar de la española. Vete a saber, igual tienes que volverla a pedir. De momento no cambia mucho, tienes prácticamente todos los derechos que un francés (...) A nivel administrativo es un poco violento, tienes que ir a la prefectura de policía (...) unas colas, siempre te falta algún papel, algún sello, es desesperante (...) Con la Seguridad Social también tuve problemas, tienes que cambiar tus apellidos por el del marido, al principio me mandaban mi nombre (compuesto) como que eran dos personas”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

Ahora la circulación es fácil. Antes de que España entrara en la Unión Europea, había además que solicitar visados, incluso había temporadas en los que la frontera estuvo cerrada. Muchos llegaron de forma ilegal, arriesgando mucho en muchos casos. *“Conozco gente que vino cruzando las montañas, ilegales, la asistente social, sus abuelos vinieron así, mucha gente”* (Piedad, 62 años, llegada en 2008). Otro entrevistado, afirma que él llegó nadando, se pudo escapar de la guerra de Marruecos: *“Yo le debo la vida a un marroquí y desde entonces estoy buscando a su hija”*

Piedad cuenta: *“La señora (para la que trabajaba que llegó en los 50) me contaba el viaje que hicieron cuando llegaban de España, hasta el colchón de casa se traían en el tren, más pobretones no podían ser, nuevos ricos llegaron a ser”*. Estas palabras testimonian claramente la diferencia de la situación de los que venían hace años y la mayoría de los que lo hacen ahora, sus situaciones no suelen ser tan desesperantes ya.

#### 4.2.5 LA INTEGRACIÓN

A nivel personal, la integración no es tan sencilla como se podría pensar a priori. A pesar de la mejora en la competencia de idiomas de las últimas generaciones, no todos dominan el francés al llegar, elemento importante que determinara en cierto grado cómo se desarrollará la integración en la ciudad. Pero hay también otros elementos, veámoslos:

##### 4.2.5.1 LA LENGUA y CÓDIGOS CULTURALES

Entramos así en la cuestión idiomática, uno de los grandes problemas a los que se enfrentan los españoles llegados al país vecino. Los más mayores, consideran que las nuevas generaciones son más competentes en este ámbito, y aunque no sepan francés, hablan inglés y se han movido más en el extranjero. Para ellos fue más difícil a su llegada.

También el desconocimiento del idioma, puede colocar en posición de vulnerabilidad a las personas que no tienen una red social en el país de acogida. Eso le sucedió a una de nuestras entrevistadas, que había venido para cuidar a una señora mayor, española, de los venidos en los 50. Nuestra consultada, cayó enferma y tuvo muchos problemas:

*“Lo que pasó es que luego tuve el percance, me tuvieron que operar, tuve una hemorragia interna y estuve muy mal, (...). Entonces estando hospitalizada me quedé sin trabajo, dijeron que no les interesaba. Aunque estaba asegurada y con contrato. Me hicieron firmar unos papeles, que yo como no entendía ni jota...luego vi que era no como un despido, pero como otra forma”* (Piedad, 62 años, llegada en 2008)

Algunos citan **el idioma** como la mayor dificultad a la hora de encontrar una integración en Francia y en estos casos supone un alivio poder expresarse en el idioma materno, eso es un elemento clave para buscar a otros compatriotas, con los que estar sin tensión y problemas comunicativos. Otros creen que la dificultad para mezclarse más, no es sólo cuestión del nivel de idioma, sino de las ganas de hacerse entender y de tener una actitud abierta.

*“Ninguno hemos venido con el idioma consolidado ni mucho menos. Supongo que la lengua sea lo que dificulte un poco más la mezcla. No sabes el idioma, por lo tanto la integración es prácticamente imposible, es una barrera insalvable”* (Ricardo, 38 años, llegado a Toulouse en 2013)

*“Siempre valoras encontrarte con alguien y poder hablar en castellano, sobre todo al principio (...) dices “estoy cansada del día”, quiero irme con alguien tomar una cerveza y hablar de cualquier cosa”* (Silvia, 23 años, llegada a Toulouse en 2013)

*“Depende porque yo cuando vine no sabía francés, y ellos hacían el esfuerzo por entenderme (...) también es la actitud”* (Beatriz, 28 años, en Francia desde 2006, en Toulouse desde 2012)

*“Es verdad que tendemos a ser un poco piña, es normal, también, sobre todo si no sabes la lengua bien”* (Lola, 35 años, en Toulouse desde 2013)

Pero ya no es cuestión únicamente del manejo del idioma, sino de compartir los **códigos culturales**, que son los que hacen que los españoles no encuentren siempre su sitio entre los franceses y se sientan más confortables con sus compatriotas:

*“También es verdad que no eres francés, y para muchas cosas, está aquí metido, se ponen a hablar entre ellos, tienen su conexión de país, de cultura, de lo que sea, y tú estás desplazado sin que sea planificado (...) Están todos riéndose, (...) y tú estás fuera, porque no tienes ese conocimiento de haber vivido aquí, la memoria histórica, el imaginario de un país y entonces estás perdido. Lo preguntas y te lo explican, pero estás desplazado. No puedes opinar”* (Ricardo, 38 años, llegado a Toulouse en 2013)

*“Para mí es más complicado conocer gente francesa. Por el idioma ya no es el problema, hablamos y nos comunicamos bien. (...) ya nos desenvolvemos” “igual hay cosas que no entiendes, cuando hay muchos franceses y hablan entre ellos, (...) pero preguntas y no te sientes excluida en la conversación”* (Lorena, 29 años, llegada en 2008) y (Laura, 34 años, en Toulouse desde 2013)

#### **4.2.5.2 SOCIALIZACIÓN CON ESPAÑOLES**

El hecho de que haya tantos compatriotas, facilita una primera conexión con la comunidad española, por el idioma común, y una vez que se tiene un grupo de referencia, puede ser más complicado buscar otros grupos, lo que marca su socialización en la ciudad. Se observa una tendencia a juntarse los españoles, *“en una escuela de francés, por ejemplo, parece que los españoles de diferentes clases tienen un imán y en medio de muchas personas de diferentes nacionalidades, terminarán juntándose”* (Lola). Dicho esto, también hay que decir que los que salen de España ahora, lo hacen de una forma más individual, en referencia a los venidos en generaciones anteriores, cuando normalmente lo hacían a través de una red de familiares o conocidos a partir de la cual hacían vida, conseguían vivienda, trabajo y vida social. Aún hoy, muchas de esas familias viven por el barrio de Minimes, cercano a la Casa de España, donde acuden prácticamente a diario.

Esa circunstancia de venir a título personal, como se hace en los últimos tiempos, debería contribuir, según alguno de los entrevistados, a una mayor integración con los locales, pero paradójicamente se percibe que ha tenido en ocasiones, el efecto contrario, se busca lo español. Y aunque no se da tan fuerte esa agrupación por barrios, sí que es habitual que en esa red de contactos, cuando alguien necesita vivienda, se consigan, por referencias, casas próximas, siendo hoy ya mucho más arbitrario.

Además hay mucha gente joven que ha tenido experiencias previas de Erasmus u otras, a través de las que conocen ya a alguien local. Esto les abrirá las puertas a socializarse en grupos de franceses.



En caso de no conocer a nadie, otros españoles suelen ser un recurso fácil para los recién llegados, paisanos que han pasado por tu misma situación, están muy receptivos a ayudarse, y se conciben como un “oasis en el desierto”, se encuentran más afinidad con el grupo de iguales.

Además el número creciente de españoles, y los grupos interrelacionados, obstaculiza salirse de ese círculo. Es el comienzo lo que marca, una vez que se entra en un grupo, si se está cómodo es más arduo salir de ahí e integrarse en grupos más franceses:

*“(...) aquí llega uno perdido y (...) enseguida encuentras a alguien que te echa una mano, españoles que han pasado por tu misma situación (...). Entonces es muy fácil refugiarse en la comunidad española, que además es numerosísima, bien avenida... y luego cuesta integrarse un poco con los franceses, haces tu vida alrededor de los españoles”* (Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012). *“Es imposible no encontrarte aquí con españoles, (...) vas todo el rato escuchando español”* (Silvia, 23 años, llegada a Toulouse en 2013)

*“Es lo más fácil, buscas y encuentras. Hay muchos españoles (...) una vez que te formas un grupo de amigos, (...) ya vas a ese grupo de amigos añadiendo otras personas, normalmente un francés puede ir a incorporarse, pero al final...”* (Alberto, 31 años, llegado a Toulouse en 2010)

*“Aquí la gente de Casa España han vivido mucho muy metidos entre españoles, quizás los que hemos venido después hemos venido más por solitario. Por una razón o por otra, pero que hemos venido y nos hemos integrado más fácilmente (...) Ellos han venido ya con familias y en grupos y es distinto”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

*“(...) vine sin saber qué iba a pasar, así que el tiempo que estuviera quería hacer lo que me agrada. No sabía francés para irme con ellos de golpe, además que son muy aburridos. Voy a las reuniones de unos y otros y no veas qué diferencias. Ahora, ellos encantadísimos de que vayan los españoles. No creo que vayamos a buscar la comunidad española porque nos vemos aislados, yo creo que no. Cada uno va por diferentes razones, pero simplemente que dices: por qué no voy a ir a ver qué hay, con gente que es de mi mismo país. Se puede echar una mano en algo también te trae satisfacción”* (Carmen 64 años, 2003)

El **caso contrario** le ocurrió a Asun, que cuando llegó, en el 86, apenas se topó con españoles. En aquellos años, aún encontró cierto recelo entre los hijos o nietos de ascendencia española a todo lo español, un querer ocultar o negar, después de la historia convulsa del país y de tantos sufrimientos que había acarreado a los individuos. Eso la ayudó a empotrarse en la sociedad francesa:

*“Mi primer contacto con españoles aquí fueron exiliados o hijos de exiliados, o te encontrabas con gente con nombre o apellido español. Pues oye, tú eres español e intentas hablar en español con ellos, y te encuentras una barrera. Bueno, claro, es gente que les han matado igual a su padre, a su familia, entonces... había un rechazo hacia España, había gente que no quería hablar en español y yo claro, no lo entendía. Luego te cuentan la vida de la gente y claro, con todo lo que han pasado, gente que ha pasado por campos de internamiento y lo entiendes, cosas horribles por las que pasaron”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

Se reflexiona sobre si se ha quitado ese lastre y parece que ya no hay reparos en utilizar el español:

*“Hay gente que es de origen español que no sabían hablar español. Ahora encuentro a mucha gente (...) que tienen nombres españoles y han cambiado de actitud, saben que eres española, te preguntan de dónde, “tengo familia en tal, un abuelo, un tío”... (...) pero hace 20 años todavía no querían hablar en español. Yo*

*entiendo que había gente con mucho dolor, que habían sufrido y muchos españoles que volvieron a España después de Franco, no estaban contentos con cómo había evolucionado España, entonces era difícil hablar con ellos. Porque aunque nosotros ya habíamos vivido en la Democracia y todo eso, no teníamos el pasado que tenían ellos (...). Sí conocía gente española por la radio, pero fraguar amistad (con españoles) me costó. O igual es por lo que me he insertado tanto en la francesa (...), Me acoplé bien con la familia de mi marido (...) Para ellos era muy importante la integración, y hemos dado mucha importancia a eso (...)* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

A pesar de que hay experiencias diversas, casi todos verbalizan que les resulta difícil hacer amistad con franceses, aunque lo intentan con más o menos éxito:

*“Haces piña con los españoles, en mi caso, no es que no quiera hacer amigos franceses, al contrario, me encantaría. Pero para mí ahora mismo no es accesible, no sé por qué. Igual el entorno, el trabajo, vives en un pueblo... vivo y trabajo con otra fisio española, entonces ella y yo ya hacemos piña. Mis compañeros franceses están casados, con niños... es otro ritmo, también los hay que no están casados, pero no sé por qué, la comunicación no es la misma.* (Laura, 30 años, en un pueblo cercano a Toulouse desde 2013)

*“Yo llevo aquí 6 años y sólo tengo 3 amigas, y porque se salen un poco de lo habitual, han vivido fuera y son más abiertas. Sí que me relaciono siempre con franceses, con los amigos de mi novio (francés) pero para dar un paso más lo encuentro muy difícil.* (Sara, 33 años, en Toulouse desde 2008)

*“lo de que uno se refugia en la comunidad española es según la persona, porque yo por ejemplo no he ido (Habla de la Casa España). He intentado alguna vez, pero pienso que si estoy viviendo aquí tengo que hacerme aquí, si voy allí igual me adapto allí, sería mi círculo vicioso”* Piedad (62 años, llegada en 2008)

Pero esta misma interlocutora reconoce que no ha podido conseguir ningún amigo/a francés en estos años. *“Para hacer amistad aquí... yo llevo 6 años y amistades de saludar nada más”* Piedad (62 años)

Definen a **los franceses como muy correctos y amables en el trabajo**. También en la vida personal muestran esa parte formal, que puede que sea más ardua la relación, quizás más espontaneo en sus relaciones. Se repite la idea de que los franceses son difíciles, y es la razón por la que los españoles se socializan más entre ellos. Pero algunos se preguntan si el problema no está realmente **en ellos mismos** en lugar de en los galos. Bien por carácter o por estar todos en las mismas circunstancias, es más rápido introducirse en la red española, o con otros extranjeros.

*“Cuando llegué a Toulouse sólo tenía amigos franceses, entonces yo busqué amigos españoles (...), es un poco al revés que la mayoría de la gente. (...) Un español enseguida te va a ofrecer su casa, vamos a tomarnos unas cañas, a un francés le va a costar un poco más, pero una vez que has entrado en su vida, ya es como más fiel, es mi experiencia (...)* (Beatriz, 28 años, en Francia desde 2006, en Toulouse desde 2012)

*“Yo percibo también que intentan ayudar, que intentan que te integres, si no sabes francés, por ejemplo yo al principio hablaba siempre en inglés y con el paso del tiempo, ya dijo mi jefe que a partir de entonces hablaríamos en francés, “si no nunca vas a aprender francés”, entonces, yo creo que al menos por la parte del idioma, sí hacen porque te integres”* (Alberto, 31 años, llegado a Toulouse en 2010)

*“(...) Yo trabajo con franceses y superbién, (...) conmigo se han volcado, (...), que podrían haber dicho, “no sabes francés, pues no te hablo (...)”te ayudan, sí que hacen por integrarse con nosotros (...). Fuera del trabajo tampoco tengo muchos amigos franceses. También es verdad que nosotros llegamos aquí, y ellos ya*

*tienen su vida hecha, tienen su grupo, tienen su familia, entonces (...) somos nosotros los que nos tenemos que integrar, a ellos les da igual, que ellos tienen sus amigos” (Silvia, 23 años, llegada a Toulouse en 2013)*

*“Con los grupos franceses tú tienes que hacer un esfuerzo, y ese esfuerzo no siempre se hace, te quedas con la comodidad de quedarte con los amigos españoles. Adaptarse a un grupo de españoles, eso sí es difícil, ellos tienen también que hacer un esfuerzo (...) “Yo fui a estudiar en una escuela francesa. Había un grupo de españoles pero mis compañeros eran franceses, hice mi grupo de españoles y mi grupo de amigos franceses. (...) También es la actitud, en el (... de) españoles, los chicos siempre criticaban, (...) “sí, es que como vosotras sois chicas los franceses os hablan”, no no, a mí las francesas me hablan no porque sea chica. Los chicos quedaban igual para jugar o ver fútbol, “no no con los franceses no (...)”, se quedaban entre ellos, y a nosotras nos invitaban a una fiesta, pues nos íbamos (...)ellos hacían el esfuerzo, al principio igual hablábamos en inglés, luego querían practicar español pues en español, luego en francés y te ibas enterando poco a poco y al final del año tenías un grupo de amigos franceses y que ha quedado” (Beatriz, 28 años, en Francia desde 2006, en Toulouse desde 2012)*

*“En mi caso ha sido un híbrido. Es gente muy amable que te ayuda en casi todo. En cuanto a la vida privada con algunos compañeros ninguna vida. Después tengo un compañero que encima es de otra generación (...) y me ha ofrecido varias veces que vayamos a su casa de campo, a conocer a su mujer etc. (...) me he encontrado de todo. También te voy a decir que siempre muy positivo, también porque igual somos un departamento pequeño, más o menos todos de la misma quinta, y somos todos una piña, igual en otro, me hubiera encontrado otra cosa” (Ricardo, 38 años, llegado a Toulouse en 2013)*

Aunque se concluye que fuera de la comunidad de origen se encuentran muchas muestras de apoyo, parece que se acaba optando por el **confort** de rodearse de compatriotas, la comunicación es más ágil y fluida:

*“Una cosa es relacionarse en el trabajo y otra... porque hablar y ser educado... ellos son muy “polis”, eso es una cosa, pero la otra barrera de si necesitas algo...” (Lola, 35 años, en Toulouse desde 2013)*

*“Respecto a la ayuda del día a día también recurrí a ellos, porque era a los que tenía (...) y sin problemas, pero luego yo también tuve no sé si suerte o mala suerte, una persona en mí mismo edificio que ya conocía de Madrid, y entonces él también (...) me ayudaba con otros temas” (Alberto, 31 años, llegado en 2010)*

*“(...) Por ejemplo en mi caso no necesité apoyo de la comunidad española porque ya vine por mi futuro marido y él me ayudaba con los asuntos prácticos, y la integración se hace (...) ya habiendo encontrado trabajo. He visto a otros españoles, la mujer se quedaba en casa, eso es ya más difícil, si no sales, no sabes hablar, tienes que hacer para la integración, hablar la lengua. ” (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)*

La integración se produce de forma diferente según el **momento de la vida** en el que se esté: edad y estado civil. También el entorno influye:

*“Nuestros compañeros son franceses pero tienen su familia con hijos, entonces la relación que podemos tener, es de ir a comer con ellos pero muy esporádicamente, no de salir tomarnos una cerveza” (Lorena, 29 años, llegada en 2008)*

*“(...) en mi equipo (no) me tocó nadie de mi misma edad. (...) en España, si te toca gente de la misma edad, son compañeros, y amigos, quedas después del trabajo para tomar algo fuera. Pero aquí yo creo que la*

*vida después del trabajo no es la que hay en España, no hay esa posibilidad, de “oye, vamos a quedar y tomar algo”, es más individualista aquí la vida (...)* (Alberto, 31 años, llegado a Toulouse en 2010)

Algunos constatan las diferencias entre el periodo de estudios, (cuando se sale más y hay más ganas de hacer cosas y conocer gente, se organizan fiestas, se comparte piso, hay más mezcla) y la vida laboral, en la que los compañeros suelen tener más ataduras después del trabajo. Para otros se trata más una cuestión de carácter y cultura, y lo acostumbrada que esté la sociedad a los que vienen de fuera. Beatriz estudió 3 cursos en la universidad de París, donde también trabajó antes de trasladarse a Toulouse. Ella encuentra diferencias entre la diferencia de actitud de sus compañeros (todos franceses) en las dos ciudades, lo que achaca a que *“en París como hay gente de todos los lados, te encuentras a más gente de fuera de París, que no tienen sus familias, sus amigos de la infancia a mano, entonces, es más fácil decir: “salimos del trabajo y vamos a tomar algo”. Aquí no, normalmente es gente asentada, que tiene su novio, su novia, sus hijos, entonces es difícil quedar después del trabajo”*. No todos comparten esta opinión, ya que se da la circunstancia de que Toulouse atrae también a mucha gente de otras ciudades.

Al igual que Beatriz en tiempos de la universidad, Asun también logró desde el principio socializarse fuera de la comunidad española, al casarse con un francés y acudir a la universidad, rodeada de otras nacionalidades. Parece que eso corrobora también que puede resultar más sencillo integrarse con personas llegadas de otros lugares que no tienen una red de referencia en la ciudad, no necesariamente españoles, que con franceses, con su vida ya hecha en la ciudad: *“Pero en la universidad (...) en aquella época había un ambiente bastante bueno, estaba en un grupo donde había gente variopinta: una griega, tunecinos, africanos (...), también algún francés. Yo creo que era la única española en aquella época, (...) Así que desde el primer momento tuve una inmersión total, hablando francés siempre. En casa (...) siempre en francés. Me tuve que meter en la radio (una Asociación de radio en español) para hablar con alguien en español. Aunque vamos con frecuencia a España, intentaba leer en español, pero temía que se me olvidara.* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

Otros ven que no hay diferencia entre lo que pasaría en España cuando **llegas nuevo a una ciudad** en la que ya están los grupos y dinámicas hechas, y hay que hacer el mismo esfuerzo:

*“Es lo mismo que cuando en España te cambias de una ciudad a otra; llegas y eres el nuevo, el que no tiene vida social, el resto, se va a comer con su familia los domingos. Y tienes que hacer el esfuerzo, y es muy fácil llegar y encontrarte con los españoles que también llegan y no tienen vida y les llamas y siempre están dispuestos a quedar y tomar una cerveza porque están en una situación similar. Estás falto de eso, de esa vida social”* (Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012)

#### **4.2.5.3 BUSQUEDA DE RED SOCIAL: LA CASA DE ESPAÑA**

Se perciben diferencias generacionales en cómo se produce ese encuentro con los iguales, con los compatriotas. Con las generaciones anteriores, se produjo principalmente a partir de multitud de asociaciones de españoles que canalizaban intereses diversos. Pero fue la **Casa de España**, el punto de encuentro indiscutible. Allí los españoles se reunían con sus paisanos, para hablar en español, organizaban actividades, partidos de fútbol, comidas, bailes. Los más mayores siguen acudiendo diariamente a jugar la partida, discutir (esto mucho) con otros y los sábados siguen

organizando baile, como antaño. Lugar emblemático hace años para la emigración española, ya poco tiene que ofrecer a las generaciones actuales. Los jóvenes que van llegando apenas lo utilizan, aunque la mayoría ha pasado por allí a curiosear, a tomar algo en su bar, o a ver partidos de fútbol español. Ellos utilizan otras formas de encontrarse, a través de diversas páginas web, quedadas en determinados bares, o la cita del Mercado Hugo los sábados al mediodía. Las asociaciones son rígidas y ya no aglutinan a todos. Fundamentalmente han quedado relegadas a los más mayores, anclada en la España que estos recuerdan. Como leíamos en la teoría, se trata en ocasiones, de aferrarse a esa España del imaginario, que no ha cambiado desde los años 30 para ellos:

*“A veces lo que se busca es el contacto con lo español, con la cultura, (...) es una entidad que representa aquí a España, los españoles se reúnen allí. (...) ahora yo creo que ha llegado el fin de las asociaciones españolas porque antes tenían una razón de ser, venían, había más unión, más amistad entre todos (...) La generación de ahora ya no. También se juntan mucho, pero no van a Casa España, algunos han ido, pero no sienten que les ofrezcan nada, no encajan, están muy anclados en lo de antes. Entonces a qué vas allí, no hay nada que les llame la atención, los mayores no dejan a los jóvenes, hay una barrera, los que están se han sentado en su sillón y ya está, no han evolucionado, los jóvenes van allí y no hay nada que les guste, no les ofrece nada y se van”* (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)

- Carmen: *lo que veo de los que vinieron en el 39 es que siguen con la misma mentalidad de entonces, no han cambiado para nada,*
- Piedad: *ni hablan francés, todo español, la señora ésta que cuidaba era así,*
- Carmen: *lo peor no es el idioma, que hablen español, es la idea que tienen de España, no han cambiado, siguen aún con la mente en aquella época. Vas a Casa de España, los bailes que hacen, las actividades que hacen son todas de aquella época. Aunque viajan a España, aunque sea en verano. Es paradójico, igual van allí y se adaptan a lo nuevo, pero vienen aquí y como se juntan todos en el mismo sitio...si vas a una comida, hasta la forma de vestir.*

*“Yo no encuentro motivación para ir allí, y eso que estoy muy sola, sólo con mi hija. (...) yo no he ido mucho a la Casa de España, me he mentalizado de donde los españoles, aunque no tenga nada en contra, pero ahí no puedo aprender francés, y yo necesito hablar francés. Puedes hacer amistades pero las vas a hacer en español, (...) no es lo que necesito”* (Piedad, 62 años, llegada en 2008)

Algunos cuentan cómo en el pasado había rencillas entre los que acudían a esas mismas Asociaciones y había diferentes bandos según fueran del grupo de los exiliados o de los emigrados económicos. Sí que se percibe en el Centro que unos individuos se meten recurrentemente con otros, pero puede ser simplemente cuestión de afinidades personales y/o ideológicas que deberse a dicha división. *“Eso era en otra época. Yo fui en el 2008 en Nochevieja había mucha gente anarquista y había rencillas, entre los que venían de Siches y otros grupos y eso que se habían casado con francesas, algunos españoles, yo noté entre ellos”* (Piedad, 62 años, llegada en 2008)

#### **4.2.6 VISIONES Y ESTEREOTIPOS**

Hemos querido incluir en este apartado tanto la visión que tienen los españoles de los franceses, como la visión que creen que tienen los franceses sobre ellos:

#### 4.2.6.1 IDEAS Y ESTEREOTIPOS DE LOS ESPAÑOLES SOBRE FRANCIA

Decíamos que los españoles tienden a rodearse de los suyos. En ocasiones cuesta dar el salto, abandonar el confort, despegarse de la red, el entorno, e intentar relacionarse más con los galos. A veces esto se debe simplemente a **prejuicios o ideas preconcebidas**, de cómo serán aquí las cosas, o la visión que se tiene de Francia o de los vecinos, no siempre basadas en datos objetivos o racionales:

*“(...) era una percepción subjetiva: a mi empresa la acababa de comprar una empresa francesa, estaba habiendo muchos cambios (...) todo lo que jodía venía de Francia, (...) había muchas cosas que no se entendían bien y no me apetecía irme a Francia con “estos raros”. Luego vienes aquí y ves que la forma de pensar de ellos aquí sí funciona; Allí no, pero aquí sí, entonces (...) cuando llegue y a los 3 meses me dije, si esto está genial” (Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012)*

Se observa que ese imaginario del país vecino se ha ido transformando con el tiempo. En las épocas del Franquismo y de la Transición, Francia se veía en los ojos de los ibéricos, como un país más liberado:

*“No noté mucho choque en que los franceses fueran menos abiertos, pero es curioso que cuando tenía 17 años vine con un intercambio de institutos. En aquella época sí que todos los chicos querían tener una novia francesa, para ver qué era eso, por la fama que tenían, y todas las chicas francesas querían un español para probar a ver (...). Hacía poco que estábamos en Democracia (...)” (Asun, 46 años, llegada en 1986)*

#### 4.2.6.2 LA PERCEPCIÓN QUE TIENEN LOS FRANCESES DE LOS ESPAÑOLES

Se habla de la visión que los entrevistados creen que tienen los franceses de los españoles, cómo nos perciben. En esto sí que hay una **percepción diferente** entre generaciones: se diría que los llegados hace más tiempo, encontraron mayores obstáculos y tuvieron que luchar con más estereotipos. Asun, por ejemplo, cuenta que sufrió **discriminación** en el trabajo. Eran los 80, y no se concebía a un español en un trabajo cualificado en aquel tiempo. Sí estaban acostumbrados a ver a españoles en la vendimia, la construcción o el servicio doméstico, pero no en otros trabajos reservados hasta entonces a los franceses. Ahora ya se han superado en gran medida esos prejuicios, en la mayoría de los ámbitos se encuentran equipos multiculturales, y en términos generales los extranjeros son considerados al mismo nivel que los nacionales.

*“Sí que al principio tuve problemas en el trabajo, no me aceptaban. Con mi jefe ninguno, me había contratado, pero con los compañeros sí, una me llegó a decir a la cara que no sabía cómo me habían dejado trabajar ahí porque no sabía hablar. (...) Creo que era de las primeras que trabajaba en lo mismo y al mismo nivel que los franceses, y no estaban acostumbrados a ello, muchos igual no habían salido de sus pueblos, de sus entornos y les chocaba. Nunca lo habían visto. (...) Yo tampoco puedo decir que haya sufrido, algún que otro comentario he tenido que aguantar, en el trabajo tardaron en aceptarme pero ahora soy uno más. A veces hacen las típicas bromas de “esto es por culpa de los extranjeros”... o tenía un jefe que me ponía negra, imitaba mi acento para reírse de mí delante de todos, (...) quería estudiar inglés, y mi jefe me dice “primero tendrás que aprender francés”. Mucho me han criticado, pero a veces buscaban en el diccionario significados de palabras que no sabían ellas y se los decía yo, y ahora nadie me pone en duda, cuando dicen, “qué significa esto” o “cómo se escribe esto”, “pues pregúntaselo a Asun que seguro que*

*lo sabe”, porque lo tengo más fresco, leo mucho, tengo cultura y ahora ya me respetan. Al principio no, pero me lo he ganado a pulso, trabajando”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

*“En general les hace gracia lo español, que seas español, les gusta nuestro acento...”*

Los entrevistados piensan que una mejor valoración de sus paisanos, se debe a mayores niveles de cualificación y competencia. También los profesionales de un oficio, cuentan ya con fama de trabajadores y de efectivos y son muy cotizados.

Las generaciones recién llegadas se encuentran normalmente un buen acogimiento. Aunque algunos, repiten la idea de que los galos se tienen en mejor estima a sí mismos y tienden a pensar que el español está por debajo de ellos. Pero los españoles son valorados en el trabajo y fuera de él. Se ve lo español con simpatía, curiosidad, se conoce, se convive, hay un intercambio cultural continuo, muchos aprenden español, los bares de tapas han colonizado la ciudad, se organiza anualmente un festival de flamenco, una muestra de cine español, el festival Toulouse l'Espagnole etc. Cuanto más conocimiento mutuo, más apertura se encuentra.

*“Yo creo que nos ven que somos gente alegre, súper simpática, que trabajamos un montón, pero que estamos un poco por debajo de su nivel, como estamos allí con la crisis, venimos aquí porque allí no hay trabajo. Pero por otro lado encantados, porque muchos quieren trabajar con gente española, por su forma de trabajar (...)”* (Silvia, 23 años, llegada a Toulouse en 2013)

*“Te pueden respetar profesionalmente, les gusta la cultura española, sobre todo aquí en Toulouse, les gusta, se vuelven locos por una tapa, un sarao que monte un español. Pero “es español”, estás a otro nivel y nunca vas a ser francés (...), puedes ser la hostia, pero no eres francés”* (Ramón 36 años, en Toulouse 2012)

*“No hay diferencia en cuanto al trato, no creo que me traten peor por ser española, lo que pasa que es verdad que hay una barrera lingüística, que hasta que se rompe...cuando acabas de llegar hay una desconfianza de si me estoy enterando bien, y supongo que para la otra persona sea igual, que se pregunte qué habré entendido y qué no. Por eso pienso que es más ágil para ellos comunicarse con franceses, (...) con una palabra, saben lo que tienen que hacer (...) cuando gente que no es de nuestro equipo necesita saber algo de un paciente, acuden más a nuestro compañero francés que a nosotras”* (Lorena, 27 años, desde 08)

*“Al ser española siempre te encuentras gente que no hace el esfuerzo de querer entenderte, pero sinceramente, son los menos. Aquí somos bien recibidos, hay una invasión de españoles, hay mucha gente que vino después de la guerra, está muy relacionado, hay muchos franceses que tienen casas en la Costa Brava, hay cercanía, hay mucho intercambio. Igual en el norte es diferente”* (Laura, 30 años, llegó en 2013)

*“Hay de todo, sí que hay gente que te encuentra que te miran así un poco, pero son la minoría, yo no he tenido problemas. En España te encuentras también (...) gente contraria a la emigración y gente que recibe bien. Normalmente la gente que viaja y que sale suele acoger mejor que la gente que no se mueve, pero eso depende de los sitios.”* (Alberto, 31 años, llegado a Toulouse en 2010)

Un fontanero, llegado recientemente a la ciudad, viene atraído por las posibilidades de trabajo aquí, por oídas le han dicho que los españoles tienen buena fama para esos oficios y esa red del boca a boca espera que le abra la puerta.

Los más mayores encuentran más diferencias y se perciben a sí mismos como vistos en desventaja, ya no sólo por el nivel de formación, sino por otras cuestiones, como el venir de una cultura “más tradicional”, menos emancipada, más desigual, con inequidad de género:

*“Antes nos trataban pasando la frontera de tercermundistas. Todavía no estamos al mismo nivel, pero un poco mejor”* (Piedad, 62 años, llegada en 2008)

*“No estamos al mismo nivel, sobre todo en mi generación, porque viene mi hija aquí y ya sabe algo de francés, (...) entonces sí que nota una igualdad. Pero de nuestra generación hay una gran diferencia, aquí son más independientes las mujeres que allí todavía. Aquí toda mujer de nuestra edad sabe conducir, allí hay muchas que aún no (...) allí somos madres, no personas, (...) te ven como madre, tienes todas las obligaciones, ningún derecho (...) aquí no, es la mentalidad que se tenía entonces de que la madre es así, es una sufridora nata, no es persona, es madre.* (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)

Para una antigua Trabajadora Social del IEE, la integración de los españoles es sencilla, también por su parecido físico y cultural: *“Francia presume de ser integradora con los emigrantes, y creo que con los españoles lo es. Con otras comunidades ya tengo mis dudas. Son asimilacionistas, los españoles somos blanquitos como ellos así que no ponen problemas, pero llegan familias marroquíes con sus rasgos árabes, y aunque sean nacionalizados españoles, les ponen más pegas”.*

#### 4.2.6.3 VISIÓN DE ESPAÑA

La visión que han tenido los llegados al país galo en las generaciones anteriores, han visto una evolución, o mejor, una “involución” de la situación, y ven con preocupación la situación actual del país:

*“Los primeros años la veía bien, era antes de la crisis (...) la gente con coches enormes, la gente vivía muy bien, con un nivel de vida como el de aquí. Pero era un poco artificial. Y ahora se nota mucho la crisis, cada vez que volvemos... parece que se ha ido la alegría del país, parece que hay un ambiente peor, antes veías gente en las terrazas, contentos... se nota que el ambiente no es el mismo, el sufrimiento de la gente, y muchos jóvenes que se tienen que ir al extranjero, amigos que tienen hijos (...), todos se han ido, los que han podido irse con sus diplomas pues bien, pero hay muchos que están en Inglaterra de camareros o lo que haya por no vivir con los padres, son los mejores años (...), donde la vida de adulto se desarrolla y todo eso y que tienen que volver a casa de los padres... es terrible”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

#### 4.2.7 RELACIÓN CON ESPAÑA

En relación a este punto, la situación ha variado mucho con el paso del tiempo. Las primeras generaciones, una vez que salían del país, era más ardua la tarea de volver o mantener el contacto con los suyos. Los viajes eran eternos, caros y complicados, así como la comunicación.

Hoy en día, las **nuevas tecnologías** han facilitado en gran manera la fluidez de las comunicaciones y han acortado distancias. Así, todos mantienen sus contactos con España, van con frecuencia, hablan o se escriben con los suyos frecuentemente etc. Los que llevan más tiempo, no han variado demasiado su forma de comunicarse con los suyos, a pesar de la evolución tecnológica.



Ya no aparece ese componente dramático y de incertidumbre cuando uno se va. Se suele contar con el apoyo familiar, y los que llegan ahora, eligen hacerlo, pueden ir y venir con relativa facilidad y mantener comunicación instantánea con su red de España.

*“Yo intento ir cada 2 meses, y sigo en comunicación” (Beatriz); “Yo mantengo el contacto con amigos y ellos aprovechan para venir aquí” (Carmen); “Yo no mantengo tantas amistades” (Piedad)*

*“Mis padres cuando me vine, bien, conocieron a (mi marido), la que sufrió más fue mi hermana (...) pero como vamos a menudo o vienen ellos, pues bien. Estamos como a 700-800 km en coche, no es tanto. (...) No hemos cambiado mucho la forma de comunicación, alguna vez vamos a Skype para vernos, pero más por teléfono. Llamamos una vez a la semana. Mi hermana sí está con que me meta en Facebook y en el ordenador, pero termino harta del trabajo (...)”.* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

Los exiliados, que durante tantos años no pudieron pisar suelo español, no quisieron volver para instalarse cuando ya pudieron, pero al igual que los emigrantes económicos de antaño, viajan a sus pueblos con frecuencia, muchos tienen sus casas hechas allá. Además casi todos utilizan los viajes del IMSERSO.

*“Después de que Franco murió sí que volvimos a España, antes no”; “No me planteé volver a España cuando cambiaron las cosas, ya tenía aquí mi vida. Ahora voy de vacaciones cuando quiero, pero entonces a mí me declararon “prófugo, que no desertor. Me llamaron a hacer las quintas y dije, “no voy”, y los dos hermanos mayores tampoco, pues no íbamos ahí a chupar bandera con Franco”* (Antonio, 77 años, en Toulouse desde 1949)

*“Se apuntan todos a las salidas del IMSERSO. En verano hay menos gente, algunos se van a España. (...) Hay bailes todos los sábados”* Casa España

En cuanto a **estar al día de la actualidad de su país**, los más jóvenes parecen que estar más desligados. Les pesa la situación de España y se desentienden de ella. Sin embargo, sorprende que los más mayores, incluso habiendo estado décadas fuera de su país, están perfectamente informados de las noticias de allá, y discuten sobre ella sin reparos. Todos siguen la Televisión Española a través del canal internacional, y ven el telediario casi a diario. Los jóvenes prefieren informarse a través de internet, y no necesariamente recurren a la prensa o televisión nacional a diario, se palpa cierto hartazgo de la situación del país

*“Yo paso de las noticias mogollón, están siempre con noticias tristes y paso (...) Con mi familia sí, hablo mucho con ellos, pero de lo que pasa en España no me entero”* (Silvia, 23 años, llegada a Toulouse en 2013)

*“Yo veo la Internacional y Antena 3. También la francesa. (...) Me gusta estar al día, estoy aquí y me gusta, pero me gusta saber lo de España y hay programas que me gustaban en España y sigo viendo”* (Piedad, 62 años, llegada en 2008)

Como se decía, los más mayores hablan recurrentemente de los problemas de España. No se transcribirán todas estas conversaciones, pero hablan airadamente de la corrupción, el paro... para los Exiliados Republicanos, estos días de la Abdicación del Rey están siendo convulsos: *“Es la tercera vez que arrebatan la República a los españoles”*. Como hablábamos antes, siguen con las

mismas ideas y no han cambiado su visión de España. Se lamentan de cómo están las cosas, de las fronteras y divisiones. Se repiten las visiones negativas del país, se palpa indignación por ello, como en las generaciones más jóvenes. Se incluye un extracto de una conversación entre Carmen (64 años) y Piedad (62), que refleja su impotencia en esta cuestión mientras desgranaban algunos problemas actuales:

- Carmen: *España está fatal, dicen que hay brotes verdes pero el pueblo no los ve (...) el dato que marca es la cifra de parados.*
- Piedad: *Estoy indignada con la situación de las hipotecas, de los bancos, que familias enteras se queden en la calle y aún tengan que seguir pagando sus casas*
- Carmen: *llevan una política que no puede ser, es egoísta, es inhumana, hay una corrupción tremenda. Yo veo las noticias por estar al día, pero yo me desgarró, (...) Además es que las bases que ponen para mejorarla no la solucionan, porque hablan de transparencia, de acercarse al pueblo, (...) el gobierno que se ha subido a la parra, (...) el pueblo no le importa nada (...)*
- Piedad (...) *lo que hacen los políticos, gente que estamos viviendo fuera, nos mandan toda la documentación con retraso para que no votemos. A mí me ha pasado dos veces, eso no es así.*
- Carmen: *en la Embajada yo fui pronto y no tuve problemas.*
- Piedad: *yo fui me dijeron que tenía que recibir otra carta y la recibí tarde. Cuando fui a votar no pude. Qué Democracia...(…), España antes era rica, ahora es la más pobre...(…) Ahora hay más información y se sabe más. (...) la corrupción viene de atrás, esto tenía que pasar. Los catalanes quieren la independencia, pero es mejor decir que tienes una independencia que no que eres de un sitio que da hasta vergüenza. Mi hijo tiene 24 años, él estaba haciendo montador de cocinas y de cuartos de baño, tuvo que dejarlo porque se quedó en el paro, las obras todas pararon. Ahora de camarero, de cocinero, de lo que puede y tiene 24 años!eso es deplorable, no sé qué va a pasar. (...)*
- Carmen: *España gastó mucho dinero para preparar a gente y ahora se van superpreparados. Aquí se necesitan médicos y muchos españoles médicos, fisios, enfermeras están viniendo*
- Piedad: *ya han empezado aquí también las vacas flacas (...) ya veremos dentro de unos años, (...)*
- Carmen: *también hay aquí corrupción, pero se castiga más. Allí van con orgullo, la gente les sigue*

#### 4.2.8 RELACIÓN AMOR-ODIO AL PAÍS DE ORIGEN

En relación a la realidad dibujada, con todos los problemas que están sobre la mesa, se percibe cierto **resentimiento** de algunos de los entrevistados hacia España. Quizás esto sea más patente entre los representantes de las últimas generaciones, como si las anteriores se hubiesen reconciliado y vencido viejas rencillas. Los más jóvenes sienten que su propio país les ha expulsado y que es un país sin arreglo. No ven una solución y algunos quieren desentenderse de su tierra:

*“Yo me he borrado”* (Ramón 36 años, en Toulouse desde 2012); *“De hecho muchos jóvenes que están aquí que yo conozco no quieren saber nada de España, no quieren ni volver, es horrible”* (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)

*“Pensando esto se me quitan las ganas de decir que soy de allí (...) Yo no reniego, pero estoy disgustada, y eso que no me ha tocado directamente (...) es que la imagen que sale en la televisión ya da hasta vergüenza. Hay una corrupción, justicia diferente según quién seas...”* (Piedad, 62 años, llegada en 2008)

*“Conozco a gente que habla francés con acento español y han dicho “no, vamos a aprender a hablar con acento francés, para que no sepan que somos españoles”, y no reniegan de su país, pero de momento prefieren estar al margen. Yo recuerdo el año pasado que veníamos de ver una película, íbamos hablando en español, unos chicos detrás nos dijeron “españoles, eh? Mal anda España” (...), a mí me dio una pena.... Así que normal, algunos han dicho, vamos a poner acento francés para que no sepan ni que somos españoles” (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)*

#### 4.2.9 IDENTIDAD

A pesar de que los entrevistados viajen a menudo a su país, estén en contacto, se esté cerca y como hayamos dicho las diferencias entre los dos países no sean insalvables, los que llevan más tiempo perciben que ya no son ni de allí ni de aquí, que no se les comprende en ninguno de los dos sitios, se sienten entre dos aguas. Ese sentimiento dependerá de la experiencia vital de cada uno, del nivel de inmersión en la sociedad francesa y en la red española, si han dejado lazos estrechos o no.

*“A España vamos 3 veces al año al menos. Allí me siento un poco como una extraña, tienes la sensación de haber perdido las raíces porque ni eres de aquí ni de allí, porque aquí te sientes bien ya, estás integrada, voto en las elecciones locales y europeas porque es el derecho. Pero sí que se siente: te sientes un poco más de aquí porque tienes tu vida, pero también te tira aquello. Lo que pasa que allí ya has perdido un poco (...), ya no estás al día. Veo otras personas españolas que están más metidas con cosas de allá. Ellas vinieron más tarde con los hijos mayores, que se quedan allí, ven la televisión española todo el tiempo. Yo como me he integrado tanto... me obligo a leer libros en español para no desconectar. De vez en cuando miramos noticias españolas si hay algo significativo, pero si no estoy un poco desconectada (...) por lo que te cuentan tus amigos por teléfono. Sí conservo los amigos (...)” (Asun, 46 años, desde 1986)*

A menudo no es uno mismo que tenga sentimientos de “identidad” ambivalentes, sino que se trata de la percepción **de los otros**, tanto en un sitio como en el otro, que los identifican como diferentes y pertenecientes al otro lugar:

*“Yo no noto que no encaje allí o aquí, lo que me da rabia es que aquí soy la española y allí soy la francesa, pero (...) me adapto a los dos sitios. Me siento allí muy bien, he estado toda mi vida, conozco a muchísima gente, me gusta el país vasco, la gente es abierta, estás acostumbrada. No me gusta comparar, aquí es una cosa y allí otra, es diferente, pero no son excluyentes” (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)*

#### 4.2.10 SEGUNDAS Y TERCERAS GENERACIONES

Los que han tenido hijos aquí, se han esforzado para que éstos se integraran incluso mejor que sus padres en la sociedad francesa.

Tanto los exiliados como los emigrantes económicos de los años 50 a 70 han trabajado duro, y se han esforzado para que sus hijos tuvieran educación y consiguieran dar un salto en su escala social, más opciones de las que ellos tuvieron:

*“Algunos de los que vinieron hace años pudieron mejorar su escala social, pero no todos, y los que sí, (...) sí que han ahorrado mucho dinero, han comprado su piso, o dos, y sí tienen un patrimonio. Pero han sufrido el abuso de que no tenían otra cosa para trabajar. Han ido subiendo a nivel económica, pero no a nivel social o económica, de ser más eficiente, más reconocimiento como persona (...) una amiga mía comenzó*

*hace años, se jubiló en el mismo trabajo, con el mismo estatus. (...) Los que sí conseguían otro estatus eran los hijos porque ellos trataban por todos los medios de darles educación a sus hijos y a los nietos. Nacen aquí y saben los derechos que tienen, los de aquella época no, venían a quitar el hambre, ahorraron, hicieron una casa” (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)*

Las familias han procurado hablar francés en el ámbito público, y español en el privado. En algunos casos, las segundas generaciones, no han sido transmisores de la cultura española, siendo los **abuelos** los que se encargan de esta tarea. Son ellos los que quieren preservar la cultura española. También aparecen casos en los que las nuevas generaciones, incluso jóvenes llegados más recientemente, quieren recuperar la tradición, ahondar en sus raíces, conservar la lengua, rescatar bailes y folklore... y comienzan a desarrollar actividades de este tipo:

*“Con los niños me dijeron que había que hablarles en español (...) entonces, como yo con mi pareja siempre hablaba francés, meforcé para hablarles en español todo el tiempo hasta que fueron al colegio. Después ya no, porque a veces no les gusta a los niños si te pones a hablar otra lengua delante de los otros. Entonces llegamos a un acuerdo: en casa hablamos en español, fuera de casa, en francés. Yo había visto a gente que les reñía en español cuando había gente. Eso no hay que hacerlo nunca, porque lo asocian con miedo. (...) De pequeños hablaban mucho español, después ya empiezan con los amigos y menos, pero lo tienen, van también mucho a España. (...) También me aconsejaron hablarles en diferentes idiomas pero escribir sólo en uno (...) yo nunca les enseñé a leer y escribir, pero les contaba cuentos en español, (...) se los leía yo, pero de repente se pusieron a leer ellos, además el español es más fácil, por eso a veces les gustaba más leer en español” (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)*

*“Han estado bien aquí, los hijos hablan francés perfectamente y se han integrado sin problemas, ellos son de aquí, en casa de puertas adentro se hablaba español, de puertas afuera francés. Conocí a mi mujer en España (...) Los hijos hablan español mejor que yo, y el francés también y los nietos también” (Juan, 76 años, en Toulouse desde 1945)*

#### **4.2.11 PLANES DE FUTURO: ¿VOLVER O QUEDARSE?**

Los últimos en llegar no ven claro si volverán o no a España. La mayoría está a gusto de momento, valoran positivamente esta experiencia, y aseguran que lo más duro, que fue, quizás, tomar la decisión de salir a Francia, ya está superado; incluso los que no querían salir, los que vinieron obligados, temporalmente o buscaban recurrentemente trabajo en España ahora no tienen tan claro si volverían a España.

*“Aquí estoy muy a gusto, (...) mi intención es quedarme mucho tiempo, de momento no me veo volviendo a España. Sobre todo porque si vuelvo tiene que ser a Madrid, (...) no me veo”. (Ramón 36 años, desde 2012)*

*“Yo en principio me veía siempre volviendo, porque lo mío era algo temporal, pero ahora mismo ya me empiezo a plantear que sea algo (...) a largo plazo. Al final sí que creo que tengo la idea de volver, no sé si a Madrid, bueno, es más probable eso, pero ya te digo, estoy cambiando la idea (...) Los primeros 6 meses cuesta bastante la integración, es un país que está al lado pero... A partir de que te empiezas a sentir a gusto, no te quieres volver porque ya te has adaptado, entonces quieres alargar esto lo que se pueda. Ahora que estamos empezando a disfrutar pues vamos a estar aquí, (...).” (Alberto, 31 años, llegado en 2010)*

*“Yo en principio me quería volver de todas a todas, (...), ahora no lo veo claro, de hecho me he comprado un piso aquí, con lo cual... pensé que en 4 o 5 no iba a volver (...) Creo que de momento me voy a quedar, nunca descarto volver, pero se verá. (...) depende de cómo te viene la vida, hay tantas cosas que te pueden cambiar...”* (Beatriz, 28 años, en Francia desde 2006, en Toulouse desde 2012)

*“Yo mi idea es quedarme mucho tiempo aquí, pero porque me encanta el trabajo. ¿Si España me pudiera ofrecer lo mismo? Igual me volvía... Me gusta estar aquí por el francés, te sientes orgullosa cuando te sale bien”* (Silvia, 23 años, llegada a Toulouse en 2013)

Para los que tienen familia ya instalada en la ciudad y ya llevan muchos años, es más difícil plantearse la idea de regresar a España, sobre todo en el caso de matrimonios mixtos. Cuando los dos miembros de la pareja son españoles, se piensa siempre en hacer la jubilación en España, etapa que ya se ha ido preparando con antelación con la construcción de casas etc. Pero si los hijos ya están insertos en la sociedad francesa, viene la división. De nuevo vemos que en las decisiones pesa la situación familiar y personal de los individuos tanto en Francia como en España, aunque también algunos tienen un ojo puesto en los recursos y los apoyos a los que podrían tener acceso en cada país cuando lo necesiten en la jubilación:

*“Llevo tantos años que ya me he acostumbrado, no sé si volvería, nunca se sabe en la vida, pero me he adaptado a la vida aquí (...)”* (Asun, 46 años, en Toulouse desde 1986)

*“La familia es un sentimiento que tienen los españoles, de las raíces y de las familias, de estar juntos, están siempre con el corazón dividido, (...) en la radio les preguntaba qué querían más, si Francia o España, y me decían que estaban divididos, y yo estoy igual. (...) si tienen hijos o nietos aquí, no tienen ninguna duda, van a España “hasta que podamos”, por la salud, no por el dinero y luego ya nos venimos aquí. Los que no tienen aquí hijos ni nietos, corriendo se van a España en cuanto se jubilan, se hacen allí una casita. (...) Conozco a gente, que unos 10 años antes de jubilarse, van haciendo su casa en el pueblo porque ellos se van allí. Pero teniendo aquí hijos no (...) He hecho talleres con niños, nietos de exiliados, que hablaban español y eran los abuelos los que les habían enseñado, no los padres. Y están completamente integrados aquí en Francia, pero sí van a Casa de España a hablar español. Venían las 3 generaciones a actividades y era por los abuelos. Esas segundas generaciones no nacieron allí, se consideran franceses para todos los efectos. Mi marido lleva aquí 40 y pico años y él es francés. (...) Por eso yo me veo más aquí que allí (...) aquí estoy muy bien. Pero en España también vivía muy bien. (...) donde estoy busco lo bueno y me adapto, con lo que dejo en el aire si ir o no ir. A mí hija pequeña que vive en Barcelona le encanta Toulouse y está pensando en comprarse un piso aquí y venir temporadas. Y si viene ella sí que me quedo aquí, porque donde más voy es a Barcelona, donde tengo la nieta (...)”* (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)

*“Mi marido emigró aquí en el 58 para trabajar en minas, pero él en cuanto se jubiló se fue rápido para España. (...) él era muy parlanchín y muy abierto, y aquí no...”; “Yo siempre he tenido la idea de quedarme, porque hay una serie de cosas que me gustan más que en España, por ejemplo a nivel de los médicos, o de asistencia social (...). He visto unas ayudas (...) si estás sola y no tienes quien te cuide, está mejor aquí, viene una persona a tu casa. Lo de la ley de la dependencia en España...tengo a mi madre allí con Alzheimer y si no fuera por mi hermana sería imposible (...). Aquí (...) hay cosas que en España no existen. Yo no digo que no me guste España, yo ante todo soy de allí, y de Cataluña, pero (...)...”* (Piedad, 62 años)

Al igual que los acontecimientos personales, las perspectivas laborales que se tengan en cada lugar, determinan las estrategias futuras:

*“Yo de momento, me quedo, ahora tengo un contrato de funcionaria y no tengo idea de volverme, también he empezado con un chico francés”* (Lorena, 29 años, llegada en 2008)

Los que tienen ya una vida hecha en España y vienen de forma temporal no se ven ya fuera de allá. La situación económica presente hace, además, que la gente busque más seguridades y que no se arriesgue a dejar estabilidad y trabajo fijo, aunque precisamente esa misma circunstancia, hace que no sea tan extraño tener relaciones “transnacionales” y provoca que los entrevistados no hagan planes a muy largo plazo:

*“Mi idea: volver, el esfuerzo que he hecho allí, no me veo aquí ahora. Aunque nunca se sabe, no hay que descartar nada. Todo se puede negociar, pero a nivel personal...no me cierro pero allí tengo el trabajo que tengo y aquí homologar...me da pereza esa fase”* (Lola, 35 años, en Toulouse desde 2013)

*“Yo me he puesto de fecha hasta final de año porque mi pareja está en España, pero eso no quiere decir que de un momento a otro las cosas cambien, no lo sé, yo voy un poco según me van saliendo las cosas”* (Laura, 30 años, en Toulouse desde 2013)

Se incluye una muestra de lo que se interpresa como esa **ambivalencia, de mitificar el país de origen**, o querer luchar por regresar allí en **el imaginario**, pero cuando se presenta una oportunidad real de regresar, se duda y se valora si realmente España ofrecería lo que está en ese imaginario:

*“Como yo siempre quería volver, hace medio año me dijo mi padre que había un puesto de funcionario cerca de mi ciudad, y ahí me entraron todos los miedos “y ahora qué hago, me apunto o no?” Se sacan pegas, excusas, “ahora no estoy mal, y ponerse a estudiar”... eso es curioso, porque antes de cabeza me hubiera tirado”* (Beatriz, 28 años, en Francia desde 2006, en Toulouse desde 2012)

#### 4.2.12 VALORACIÓN DE SU EXPERIENCIA MIGRATORIA

En definitiva, todas las generaciones valoran como positiva esta experiencia de haberse trasladado a Toulouse. Los jóvenes la encuentran enriquecedora, y los más mayores, que quizás fueron los que más sufrimientos pasaron en su partida, parecen haber olvidado los malos ratos. Si tuvieran la ocasión de elegir el pasado, sí repetirían y volverían a hacerlo.

*“Yo sí he aprendido, he tenido nuevas experiencias, he conocido a gente muy maja, he hecho cosas que allí no hacía, he ayudado también a gente que ha venido, y como estás a gusto y has aprendido nuevas cosas, a mí me ha venido muy bien venir aquí”* (Carmen 64 años, llegada a Toulouse en 2003)

*“Yo volvería, ha sido una experiencia muy grande (...) pero sin ir a trabajar donde vives, porque es muy atado (...) no tienes espacio. Por lo demás sí (...) ha sido una experiencia muy buena, y he podido después traer a mi hija, vino para una semana () y se quedó”* (Piedad, 62 años, llegada en 2008)

## 5 CONCLUSIONES

Se puede decir que este trabajo de investigación ha conseguido los objetivos propuestos a su inicio: se ha analizado el fenómeno de la evolución de la emigración española a Toulouse, a lo largo del siglo pasado y presente, (O.G) profundizando en la medida de lo posible en las particularidades de cada etapa, en el contexto y en las características de sus protagonistas (O.E. 3). De mano de ellos, se han conocido sus motivaciones, dificultades, nivel de integración y características (O.E. 1) y se ha hecho una exposición comparativa de los puntos divergentes entre las diferentes generaciones (O.E. 2).

Se trata de un tema amplio y complejo, que podría ser estudiado desde multitud de ángulos, inabarcables en un trabajo de estas características. Se ha tratado de lograr una aproximación a su estudio a través de testimonios reales, que narraran su experiencia, opiniones y perspectivas. Se debe mencionar que los entrevistados han contrastado en buena medida la información estudiada en el marco teórico. Incluso diremos que el trabajo de campo ha permitido dar un paso más y suplir lagunas de las fuentes teóricas, como por ejemplo, en lo referente al último periodo.

Se percibe a lo largo de estos años una **evolución en los motivos y las formas** como los españoles emigran al país vecino: ya no se encuentran razones manifiestamente políticas, y las puramente económicos se han transformado, para dar lugar a otras motivaciones más personales, como la calidad de vida, la realización propia, el reconocimiento profesional, el tiempo para uno mismo etc. Asistimos a un fenómeno muy dinámico, y se constata que la coyuntura económica actual, está de nuevo cambiando los perfiles y los objetivos de los que emigran a Francia.

Entre las diferentes generaciones, vemos puntos de **discrepancia**. La situación de partida de España ya no es tampoco la misma: a pesar de la crisis, se viene de una etapa de estabilidad política, económica y social, el nivel educativo y en general el nivel económico de los españoles se ha superado enormemente en las últimas décadas. Esto hace que los que migran, aunque sea por motivos económicos, cuenten con un mayor nivel académico en comparación con sus antecesores, con unos ahorros o un respaldo de su entorno, y que se persigan mejoras más a nivel micro. No se encuentra ya esa estrategia de que con las remesas del emigrado “comía todo el pueblo”.

Vemos cómo **los avances tecnológicos** han facilitado la decisión de moverse. Hay conocimientos previos de la vida en el extranjero, ya no existe ese elemento de incertidumbre de las generaciones precedentes. Ahora es posible ir y venir con relativa facilidad, mantener el contacto con la familia es rápido, barato o instantáneo. Se han eliminado las fronteras, y ahora existe libre circulación, lo cual, agiliza los movimientos poblacionales. A pesar de que el asentamiento en otro país tendría en teoría un límite, no se suelen notificar estos cambios de domicilio.

Encontramos a sociedades menos diferentes por el flujo migratorio de los últimos años, por los efectos de la globalización y de las políticas comunes. Ya no existen apenas contraste, por ejemplo, en productos de ambos países. Es posible comprar productos españoles en cualquier tienda, o ya se estaba familiarizado en España con marcas francesas. El choque cultural es, pues, menor.

A pesar de las diferencias, se descubren también **similitudes**. Por ejemplo, se van encontrando periodos cíclicos: España ha sido en los últimos años receptor de emigración, la tendencia se vuelve a invertir, y nos encontramos con que la crisis la ha convertido de nuevo en emisor. Los gobiernos tanto del país emisor como del receptor, van ajustando medidas para frenar la llegada de nuevos residentes o favorecerla dependiendo de sus necesidades. En general, se trata la inmigración únicamente como un recurso para rellenar huecos en el mercado laboral. Esos parámetros condicionan el nivel de integración y la visión que los ciudadanos autóctonos tienen del migrante. Hoy en día los MCS tienen también un gran impacto en este tema. Vemos a lo largo de los años, cómo los españoles que emigran, se ven en cierta forma, expulsados de su país, incapaz de ofrecerles lo que buscan, bien sea un trabajo, o unas mejores condiciones económicas, reconocimiento de su labor etc.

En cuanto a la **integración**, los españoles salen ahora con un nivel socioeconómico más alto, y con más competencias en cuanto al conocimiento de idiomas, un bagaje cultural más amplio de haber conocido otras sociedades, a veces experiencias previas en el país de acogida... por lo que les resulta más fácil su integración. No se aprecia ya la agrupación endogámica entorno al grupo de origen, viviendo en el mismo barrio y haciendo todo sólo con compatriotas. Aunque aún hoy se sigue tendiendo a preferir disfrutar el ocio con los que tienen un idioma y cultura común. También debido, probablemente al número elevado de españoles que hay en la ciudad y a que todos se encuentran en la misma situación de “desarraigo” en el sentido de no contar con red en el destino.

Sin embargo, sí que se encuentra una mayor satisfacción con la vida y menos niveles de añoranza y nostalgia. Desaparece también esa obsesión por el ahorro y por el retorno rápido a la patria. Lo que le permite disfrutar más de su experiencia en el país vecino, facilitado como hemos dicho, por los avances tecnológicos, y la facilidad en las comunicaciones.

En definitiva, el trabajo plasma cómo los acontecimientos y los contextos económicos, sociales, políticos de uno y otro país condicionan y enmarcan las salidas de españoles a Francia. Pero a pesar de las diferencias, se encuentran muchos puntos comunes en todas las generaciones.

## 6 LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

### LIMITACIONES:

- La posibilidad de acceder a datos cuantitativos reales de los españoles en Toulouse): la mayoría de los que llegan no se registran en el Consulado. Además los registros no recogen todo el detalle de los que han accedido a la nacionalidad francesa, o de los jubilados que vuelven a España, o trabajadores dados ya de alta en el sistema Francés etc.
- Dificultades para acceder a personas entrevistadas según la planificación inicial y el tamaño y perfil de la muestra que no permite extrapolar los resultados.
- Limitación de tiempo y extensión: Un estudio exhaustivo de un tema tan amplio, superaría el objeto y extensión de un Trabajo Fin de Grado.
- Falta de información y estudios concretos del objeto del estudio sobre la última etapa.



**PROSPECTIVAS:** Las líneas de investigación que podría abrir este trabajo serían varias: a) el estudio de los niveles de integración de los españoles, para establecer elementos que facilitan y dificultan este punto b) estudio del perfil socioeconómico de los emigrantes españoles y c) Impacto de la crisis en la migración a Toulouse y variaciones en las tendencias. d) lecciones aprendidas de la emigración española y el tratamiento que se hace a la inmigración a partir de ellas: legislación y medidas de integración. e) Impacto de género f) “Re-migraciones de inmigrantes

## 7 BIBLIOGRAFÍA

### • REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alaminos, A; Chica, A. y Santacreu, O. (2008). *La emigración cualificada española en Francia y Alemania* (Tesina), Universidad de Alicante.
- Alaminos, A. Albert, MC y Santacreu, O. (2010) La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa. *Revista Española de Investigaciones sociológicas (REIS)*, n<sup>o</sup> 129, 13-35
- Babiano, J. (2001). El vínculo del trabajo: los emigrantes españoles en la Francia de los treinta gloriosos. *Revista Migraciones y Exilios*, 2, 9-37
- Babiano, J. y Fernández Asperilla, A. (1998) *El Asociacionismo como estrategia cultural: los emigrantes españoles en Francia (1956/1974)*. Doc 3/1998. Fundación 1<sup>o</sup> de Mayo.
- Cervera Gil, J. (1998). Su segunda posguerra. Los refugiados republicanos en el sur de Francia (1945-1947). *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H<sup>a</sup> Contemporánea*, 1. 11, 191-211
- Cervera Gil, J. (2007). La guerra no ha terminado. El exilio español en Francia 1944-1953. *Revista Comunicación y Hombre*, n<sup>o</sup> 3
- Durán F. y Stéphane, J. Los viajes de estudio a Francia y a España en la formación de las elites de estos dos países en la segunda mitad del siglo XX”, CREC de la Universidad de Sorbonne Nouvelle, 441-452
- Lillo, N. (2006). La emigración española a Francia a lo largo del siglo XX: una historia que queda por profundizar. *Migraciones y Exilios*, 7. 159-180
- Martín Pérez, S (2012). La representación social de la emigración española a Europa (1956-1975). El papel de la televisión y otros medios de comunicación. Madrid. Ministerio y Seguridad Social.
- Mira Abad, A y Moreno Seco, M. (2010). Españolas exiliadas y emigrantes: encuentros y desencuentros en Francia. *Les Cahiers de Framespa*, 5
- Recchi, E, Baldoni, E, Francavilla, F y Mencarini, L. (2006) *Geographical and Job Mobility in the EU*. Final Report Project Empirical evidence on job and geographical mobility in the European Union. DG Employment, Social Affairs and Equal Opportunities.
- Rubio, J. (1974) *La emigración española a Francia*. Barcelona. Ariel

### • BIBLIOGRAFÍA

- Alted, A. y Asenjo. (2006). De la España que emigra a la España que acoge. F. Largo Caballero.
- Sánchez Sánchez, J. (2005). Un relato de la guerra civil española y del éxodo a Francia. *Revista Migraciones y Exilios*, 6, 129-146
- Torres, R. (2009). *Adiós mi España querida*. Madrid. La esfera de los libros
- Vilar, J. (2006). *La España del exilio*. Madrid. Síntesis

## 8 ANEXOS

### 8.1 ANEXO 1

#### GUIÓN DE INFORMACIÓN PARA LAS ENTREVISTAS:

- 1) ¿Contexto: Por qué vinieron? ¿Cuándo? ¿Ya tenían trabajo?
- 2) Expectativas, miedos, planes, ideas/estereotipos de Toulouse antes de venir, qué se ha verificado y qué no
- 3) Choque cultural en el trabajo o vida
- 4) Problemas o dificultades que hayan tenido
- 5) ¿Cómo definirían el perfil del español en Toulouse?
- 6) Integración: ¿conocían a alguien? ¿Con quién socializan? ¿Hablan francés? ¿Al llegar?
- 7) Rol de la comunidad española, ¿Se busca? ¿Se hacen uso de instituciones españolas?
- 8) Mantenimiento de la cultura o incorporación de elementos franceses
- 9) Planteamiento original, ¿Ha cambiado? ¿Planes de futuro?
- 10) ¿Cómo creen que se percibe a los españoles en la ciudad?
- 11) Lazos con España. Cómo la ven. ¿Siguen la actualidad?
- 12) ¿Desarraigo?
- 13) ¿Qué piensan que es diferente y echan de menos?
- 14) Visión de futuro
- 15) ¿Volverán a España? ¿De qué depende? ¿Volverían a salir de España?